



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Ramón Cabrera y el Maestrazgo.
Trayectoria política y militar durante la
primera guerra carlista (1833-1840)

Autor

Ignacio Negre Oliver

Director

Pedro Rújula

Facultad Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza

Curso 2021/2022

INDICE

1	INTRODUCCIÓN.....	5
1.1	Motivación del tema.....	6
1.2	Estado de la cuestión.....	7
1.3	Metodología.....	8
1.4	Hipótesis de trabajo.....	9
2	RAMON CABRERA EN LA PRIMERA GUERRA CARLISTA.....	10
2.1	Los orígenes.....	10
2.2	Levantamiento carlista y primeros años	13
2.3	Ramón Cabrera y su ascenso dentro del bando carlista	17
2.4	El paso al control del territorio y la expedición con el General Gómez	21
2.5	El convenio de Vergara y los últimos años en el conflicto	28
3	RAMÓN CABRERA Y EL MAESTRAZGO.....	33
3.1	Breve introducción y descripción geográfica de la provincia	33
3.2	Causas que le llevaron a instalarse aquí	34
3.3	Principales acontecimientos bélicos en el Maestrazgo	36
3.3.1	Mirambel y la junta carlista	36
3.3.2	La Iglesuela y la Expedición Real.....	38
3.3.3	Morella: el enclave preferido de Cabrera.....	38
3.3.4	Segura, Aliaga y Castellote y el asalto al Maestrazgo.....	47
3.3.5	Morella en su última etapa.....	50
4	CANTAVIEJA: LA FORTIFICACIÓN DE CABRERA.....	53
4.1	Breve descripción de la localidad.....	53
4.2	Cabrera a los mandos de la construcción.....	54
4.3	El duro golpe de la caída en manos enemigas.....	56
4.4	La fortificación vuelve a manos carlistas y últimos años.....	58
5	CONCLUSIÓN.....	61
6	BIBLIOGRAFÍA.....	62

1. INTRODUCCIÓN

Ramón Cabrera y su personaje histórico ha suscitado desde siempre un gran interés, cabe destacar que fue una de las piezas claves dentro de la primera guerra Carlista, un conflicto armado desarrollado entre el 1833 y el 1837 que asoló la península ibérica suponiendo finalmente la entrada del gobierno liberal tras vencer el conflicto.

La figura de Ramón Cabrera ha perdurado durante el tiempo y lo que realmente le hace grande dentro de la historia es que no ha dejado indiferente a nadie, independientemente del bando. Esto se ve observa tras analizar las fuentes que se dedican a relatar su biografía o desarrollar los acontecimientos bélicos enmarcados en la primera carlista.

Como es evidente dentro del bando carlista fue considerado un héroe en todos los sentidos y los biógrafos de su corriente se han encargado en ensalzarle. Un ejemplo conocido es el caso del alemán Wilhelm Von Rahden en su obra *Cabrera recuerdos de una guerra civil española*¹, donde analiza la figura de Cabrera destacando sus hazañas en ocasiones dando un énfasis desmesurado en ocasiones en su afán de prestigiar al bando rival.

Buenaventura de Córdoba otro historiador se encuentra en el mismo grupo que el anterior, este en su obra *La vida política de Ramón Cabrera*², se dedica a analizar la

¹ W.Von Rahden, *Cabrera recuerdos de la guerra civil española*. Zaragoza, Institución Fernando el católico,2013.

² D.Buenaventura de Córdoba, *Vida militar y política de Cabrera vol 1-2*. Madrid, E. Aguado,1844.

figura de Ramón desde un punto de vista afín al general, siguiendo la misma tónica que Von Rahden ensalzar la figura deslegitimando cada acto enemigo.

Sin embargo, como he mencionado anteriormente, la relevancia histórica de este personaje histórico no es solo sus seguidores que lo tienen en cuenta, sino que sus detractores también han realizado obras desprestigiándole, como es lógico, por sus ideales contrarios. Pero la idea relevante es que a pesar de considerarlo cruel o ser uno de sus máximos rivales han desarrollado obras sobre él.

Dentro de esta corriente, tenemos la *obra historia de la guerra última en Aragón y Valencia*, un relato que se dedica a desmenuzar el conflicto en las regiones de Aragón y Valencia, redactada por 3 escritores Francisco Cabello, Francisco Santa Cruz y Ramón María Temprado en su afán por analizar los sucesos desde el bando liberal,³ se dedican a desprestigiar cada acción del bando carlista, entre lo que se encuentran las propias hazañas del general tortosino. Un ejemplo es la opinión que recibe este comparado con otros generales como por ejemplo Manuel Carnicer, Cabrera es descrito como un sanguinario y feroz además de considerarlo desleal en ciertos actos por no cumplir sus promesas además de traidor por considerar que vendió a Carnicer ante el bando liberal en Navarra⁴.

Por lo tanto, a la inversa de los dos autores citados anteriormente, las victorias de generales liberales las ensalzan, y las victorias carlistas las desprecian además de considerar sus formas de actuar injustas.

1.1 MOTIVACIÓN DEL TEMA

Como todo buen trabajo a la hora de escoger un tema y desarrollarlo hay una serie de factores que nos han motivado para coger este tema y no otro, en mi caso se debe a 3 factores:

En primer lugar, el periodo que transcurre en la primera Guerra Carlista, siempre me ha suscitado cierta atención desde bien pequeño ya que me resultaba curioso como

³ F. Cabello; F. Santa Cruz; R.M Temprado, *Historia de la guerra última en Aragón y Valencia*. Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2006

⁴ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia...*, *op.cit*, pp. 145-146.

las tropas carlistas se defendían ante los continuos ataques del bando liberal sobre todo en la última fase tras el pacto de Vergara de 1838, que a pesar de tener menos recursos no desistían en ningún momento. Al hilo de esto, el desarrollarse una gran parte de los principales conflictos en zonas cercanas a mi lugar de residencia habitual y vacacional siempre le he tenido un cierto interés especial.

En segundo lugar, el personaje histórico Ramón Cabrera lo he considerado como un referente, independientemente de estar a favor o en contra de sus principios ya que fue un hombre con gran rasmia que buscaba cumplir su proyecto político independientemente del precio que esto supusiera. Además, supo adaptarse a las condiciones bélicas adquiriendo una serie de aptitudes con el fin de resultar ganador del conflicto como la destreza para asentar fortalezas en regiones de difícil acceso como es el caso de los municipios de Cantavieja o Morella, siendo un hecho de extremada importancia. Además de su defensa hasta en los últimos instantes ya que el caso de Morella fue incluso tras el convenio de Vergara.

En tercer y último lugar, es la relación del general tortosino con el municipio turolense de Cantavieja, mi segundo domicilio habitual Cantavieja y Ramón Cabrera se podrían decir que han crecido juntos de las manos históricamente, ya que el general le dio su nombre y su relevancia histórica dentro del mapa español y el municipio turolense gracias a su morfología le sirvió como uno de los enclaves carlistas más relevantes durante el conflicto llegando a ser la capital. Además, no solo la relación es importante durante el conflicto, sino que hoy en día aún se le guarda cierto respeto histórico, puesto que hay un museo dedicado a la figura de Ramón Cabrera y el carlismo además de tener este una pequeña plaza con su nombre donde se halla la antigua casa donde estuvo él viviendo en su estancia en Cantavieja.

1.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

En cuanto al uso de fuentes, he considerado clave analizar la publicidad de la época la cual se desarrolló el conflicto, tanto de un bando carlista como del bando liberal con el fin de reflexionar como se veía el conflicto en el día a día. Desde una visión carlista la

obra de Wilhem Von Rahden, *Cabrera recuerdos de la guerra civil española*⁵, es clave para conocer el día a día del general Cabrera ya que, al ser un ingeniero muy próximo a este, nos permite entrar al detalle de los diferentes movimientos. Al contrario, la obra formada por los 3 autores de índole liberal Francisco Cabello, Francisco Santa Cruz y Ramón Maria Temprado, *Historia de la guerra última en Aragón y Valencia*⁶, la cual nos permite conocer cómo se articulaba el bando rival y observar esa visión de Ramón Cabrera de la derrota y pérdida de algunos territorios.

Una vez analizadas las fuentes coetáneas al conflicto, era clave considerar el punto de vista o las interpretaciones que se han realizado a posteriori, en este caso Ramón Oyarzun y su obra *la vida de Ramón Cabrera y las guerras carlistas*, quien a pesar de ser un carlista reconocido nos permite dar otra serie de enfoques⁷.

Finalmente, consideraba clave enfocar el conflicto desde una versión más cercana a nuestros días, de una serie de historiadores como es el caso de Pedro Rújula y su obra *Ramon Cabrera, la senda del Tigre*⁸. O la obra de Antonio Caridad Salvador, *Cabrera y compañía: Los jefes del carlismo al frente del Maestrazgo (1833-1840)*⁹, mediante las cuales nos permiten conocer a Cabrera y el suceso bélico desde una perspectiva más cercana a nuestros días y más actualizada ya que han podido disponer de una gran variedad de fuentes.

1.3 METODOLOGÍA

El procedimiento para elaborar dicho trabajo se ha basado en hacer uso de las fuentes que nos permiten conocer en primer lugar los principales rasgos de la biografía de Ramón Cabrera a la vez que conocer con precisión su paso por la guerra carlista y en la zona del Maestrazgo. No solo con aquellas afines al general, sino con aquellas del bando contrario que nos permitan conocer la labor de nuestro personaje histórico.

⁵ W.Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit.

⁶ F. Cabello, F. Santa Cruz.; R.M. Temprado, *Historia...*, op.cit.

⁷ R. Oyarzun, *Vida de Ramón Cabrera y las guerras carlistas*. Barcelona, Aedos,1961.

⁸ P. Rújula, *Ramón Cabrera, la senda del tigre*. Zaragoza, Ibercaja, 1996.

⁹ A.Caridad Salvador, *Cabrera y compañía: Los jefes del carlismo al frente del Maestrazgo (1833-1840)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico,2014.

1.4 HIPÓTESIS DEL TRABAJO

El objetivo principal del trabajo es analizar la figura de Ramón Cabrera desde sus orígenes, es decir conocer sus primeros años en su Tortosa natal, hasta formarse como uno de los generales más importantes del bando carlista pasando previamente por cómo se introdujo en el bando y su posterior ascenso a base de logros personales en el ámbito bélico.

A su vez resaltar la relación que tuvo con el Maestrazgo, siendo este uno de los lugares clave para él, analizando el por qué se instaló allí y no en otro lugar, además de relatar las principales batallas contra el bando liberal. Además de exponer las ventajas que esta región geográfica le ofrecía, analizando en primer lugar, la localidad de Morella, siendo esta uno de los lugares más relevantes del carlismo, continuando con otra serie de regiones como Mirambel o Aliaga donde el carlismo estableció pequeños enclaves de control y finalmente su relación con el municipio turolense de Cantavieja, otro de sus fortines clave a lo largo del conflicto bélico.

2.RAMÓN CABRERA EN LA PRIMERA GUERRA CARLISTA

2.1 ORÍGENES

Ramón Cabrera Griñó nació en la localidad catalana de Tortosa el 27 de diciembre de 1806, siendo el tercer hijo de José Cabrera y de María Griñó. Su padre trabajaba como capitán en un buque mercante en Tortosa, sin embargo, con la llegada de los franceses se trasladó a Vinaroz para seguir con su labor de comerciante.

En estos primeros años, Ramón Cabrera se iba criando en completa libertad, puesto que su padre nunca estaba en casa además su madre tampoco ejercía gran control sobre él, generando en el pequeño chico un espíritu inquieto que a posteriori que le marcará.

Su padre terminó falleciendo por enfermedad, tras esto, Maria Griñó, buscó con gran rapidez regresar a Tortosa, aunque no le fue fácil puesto que hasta que la Guerra de Independencia no finalizó no tuvo la oportunidad. Ya en su ciudad natal, pudo observar que su hijo varón estaba forjando un carácter complicado puesto que su comportamiento no era el más adecuado ya que se dedicaba a realizar actos de carácter vandálico alejándose de su formación como estudiante.

Por ejemplo, actividades como romper cristales, platos o botellas a base de pedradas los días que en su municipio realizaban comercio ambulante, sumado a sus continuas faltas a la escuela, generó a su madre unos niveles de preocupación elevados.

En el año 1816, Maria Griñó se casó con Felipe Calderó en segundas nupcias, siendo este el nuevo padrastro de Ramón, un hecho relevante dentro de la biografía de

nuestro protagonista puesto que desde primer momento buscó corregir las inclinaciones de Cabrera y su poca afición al estudio. Debido a que sus resultados académicos no eran los mejores, pensó en dedicarlo a la navegación como tripulante de una embarcación que tenía este.

Sin embargo, su estancia allí no fue durante mucho tiempo, ya que los tíos del joven convencieron a los padres para que Cabrera se dedicara a la Iglesia puesto que estos eran patronos de tres beneficios eclesiásticos, los cuales este podría beneficiarse si emprendía la carrera eclesiástica.

Tras un pleito en el que tuvo que verse implicado la familia Calderó-Griño ya que, si bien es cierto que gracias a su núcleo familiar tenía una serie de beneficios, el núcleo eclesiástico tenía otro aspirante. Finalmente, en 1825 se ganó el juicio y Ramón Cabrera recibió la primera tonsura, tomando posesión el 30 de septiembre de dicho año.

Este tuvo que jurar una serie de condiciones como cumplir las constituciones, ordenaciones, usos y costumbres de la iglesia, así como defender el misterio de la Inmaculada Concepción de María, tras esto pudo recibir sus rentas además de gozar de cierta independencia económica¹⁰.

A pesar de los acontecimientos relatados anteriormente nos pueden llevar a pensar que se podía dar un cambio en cuanto a su actitud se refiere, sin embargo, mantuvo la misma tónica basada en despreciar los libros dedicando su tiempo en otra serie de actividades¹¹.

En relación con lo narrado anteriormente un fragmento del biógrafo Buenaventura de Córdoba nos permite conocer a la perfección su actitud en la escuela, puesto que nos comenta que las inclinaciones de Ramón Cabrera dejaban de lado el arte de Nebrija, o la moral de P. Lárraga prefiriendo realizar burlas al maestro, participar en peleas entre alumnos o prorrogar sus vacaciones estudiantiles¹².

Tras una breve estancia en Barcelona debido a una pequeña enfermedad, su madre en otro intento de dirigir la actitud de su hijo decidió mandarlo como interno al

¹⁰ A. Caridad Salvador, *Cabrera y compañía: Los jefes...*, op.cit. pp.43-44.

¹¹ Ibídem, p.45.

¹² D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit. p.17.

convento de trinitarios de Tortosa, sin embargo, su comportamiento no cambió en absoluto y siguió en la misma tónica, continuaba con aquella actitud rebelde y pasota frente a los libros.

A los ejemplos citados anteriormente, podemos sumar actividades nuevas que este desarrollaba, uno de ellos era su afán por escapar durante las noches para quedar con sus amigos en una taberna llegando al punto de estar varios días fuera del convento.

Otra actividad que este realizaba habitualmente era su gran afán por dedicarse a correr la tuna por los pueblos cercanos con su guitarra o entonar coplas delante de las buenas mozas. Además, cuando este decidía regresar al convento, en vez de pasar desapercibido, llevaba a cabo actitudes varias lejanas de reclamar la atención puesto que obstruir con piedrecillas las cerraduras del convento, salar en exceso la comida de los monjes eran de sus actividades preferidas ¹³.

Este tipo de actividades que podemos considerarlas de carácter rebelde nos puede hacer ya una idea de la personalidad que se estaba forjando en este personaje, no siguiendo los patrones establecidos. Si bien es cierto que tenía cualidades que se podían tildar de travieso o ruin, dentro de su personalidad resaltaban una serie de aspectos de gran importancia.

Reunía dos cualidades que le distanciaban de los demás en primer lugar de ser un chico valiente y por otra parte de ser generoso con sus núcleos más próximos, si algún amigo sufría burlas en clase o en otro momento dentro de su estancia en la escuela, él le defendía.

Pero no solo ayuda de ese estilo, sino que si le pedían otro tipo de favores como es el caso de socorro económico, él siempre se mostraba servicial ofreciéndoles dinero. Acostumbrarse a este tipo de actos con el paso del tiempo le resultaran positivos ya que copiara estas actitudes en momentos de batalla cuando se encuentre en el campamento ganándose la simpatía de sus compañeros¹⁴.

¹³ A. Caridad Salvador, Cabrera y compañía: *Los jefes...*, op.cit. p.45.

¹⁴ D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit. p.21

Las conocidas actitudes relatadas anteriormente de Ramón Cabrera no le fueron de todo positivo ya que, debido a este tipo de actuaciones, cuando este pidió las órdenes menores, el obispo Damián Sáez se negó a concedérselas, acusándolo de falta de vocación eclesiástica entre otras cosas.

Además, otra razón que le provocó cierto rechazo dentro del círculo eclesiástico fue que no conseguía aprobar la gramática latina a pesar de los grandes esfuerzos llevados a cabo por su madre ya que esta le pone un profesor particular, sin embargo, continuaba con su tónica habitual de siempre, seguía sin aprobar dicha asignatura además de continuar con sus conocidas actividades nocturnas para ganarse un gran número de amigos¹⁵.

2.2 EL LEVANTAMIENTO CARLISTA Y PRIMEROS AÑOS

En primer lugar, por situar cronológicamente los siguientes acontecimientos en el año 1833 tras fallecer el monarca Fernando VII, se produjeron las primeras rebeliones de ciertos sectores carlistas en la zona del levante español con el fin de reclamar la sucesión al trono del monarca Carlos.

Sin embargo, Ramón aún no tenía sus ideas políticas definidas no decidió alistarse en la milicia de la ciudad a diferencia de sus compañeros más cercanos, provocándole una cierta enemistad a la par de una persecución hacia su persona

Probablemente más por presión de sus círculos más allegados que por orientación personal, comenzó a asistir con mayor frecuencia a numerosas reuniones de estudiantes, donde en ellas se dedicaban a proporcionar reclutas a la vez que recursos para la causa carlista¹⁶.

Cabe resaltar una idea clave, la unión de Cabrera al bando carlista se debe más a situaciones externas, que por compartir ideales con la causa por así decirlo. Un gran número de autoridades consideraban su actitud como peligrosa, ya que consideraban

¹⁵ A. Caridad Salvador, Cabrera y compañía: *Los jefes...*, *op.cit.*, pp. 45-46.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 46.

que un clérigo pendenciero era un elemento que podía distorsionar a la sociedad además de traer malas consecuencias.

De ahí que figurara en la lista de carlistas que debían de ser desterrados por mensajes que daban pie a posibles insurrecciones. Finalmente fue desterrado siendo el General Bretón el encargado de realizar aquel acto.

Por lo tanto, tras este acontecimiento, es cuando Cabrera decide unirse a los carlistas, porque se ve en una situación comprometida, en primer lugar, fue separado por el obispo Sáez de su promoción eclesiástica por su conducta no ejemplar. En segundo lugar, la renta de Ramón no era muy elevada por lo tanto debía de buscar algún medio de vida que le permitiera subsistir y no pasar ciertos apuros.

Otro motivo no menos desdeñable es que al verse alejado de su Tortosa natal, tomó la importante decisión de no llegar a Barcelona, ciudad donde fue condenado al exilio, abandonando el convoy en el que se encontraba y se dirigió a la ciudad donde se encontraba uno de los principales focos carlistas, la localidad valenciana de Morella¹⁷. Dicho viaje no lo realizó solo puesto que dos amigos, uno de ellos Magín Solá y el cocinero del convento de San Blas decidió acompañarle en esta arriesgada aventura¹⁸.

Así fue como se incorporó a las filas afines al rey Don Carlos, comenzando así su trayectoria dentro de este bando que como veremos en los siguientes apartados, su ascenso será fulminante hasta convertirse en uno de los líderes más relevantes ¹⁹.

La insurrección carlista contra la Regencia de María Cristina en el trono español se puso de manifiesto en dos puntos estratégicos dentro de la geografía española, en primer lugar, un movimiento llevado a cabo por Joaquín Carnicer, el cual no llegó a buen puerto que fue desbaratado, aunque dio a una posterior partida formada por combatientes reales en el año 1823.

¹⁷ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op. cit., pp. 30-31.

¹⁸ A. Caridad Salvador, *Cabrera y compañía: Los jefes...*, op.cit., p. 47.

¹⁹ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 30-31.

Por otra parte, el levantamiento producido en la localidad situada en la región de Castellón, Morella, un levantamiento en nombre de Carlos V donde el barón de Hervés y el gobernador de la ciudad, Carlos Victoria fueron sus principales precursores²⁰.

Allí a Morella, se dirigió con gran rapidez, cabe destacar que fue una región la cual los partidarios de Don Carlos tomaron un radio importante, gracias a la ayuda de un gran número de sectores de la población, desde voluntarios realistas, a miembros del ejército o incluso simples campesinos que andaban por sus calles.

Según las fuentes el primer batallón en el que es destinado es en el del general Cubero, aunque rápidamente se ofreció para ocupar otra serie de mandos oficiales.

El hecho de situarse al lado mismo del poder de los dirigentes le hizo ir ganando poco a poco su peso dentro del bando carlista, mostrando desde edad bien temprana esa ambición que ya desde joven le caracterizaba.

Gracias a las fuentes de la época podemos conocer varios ejemplos de esa ambición del joven Cabrera, uno de ellos es cuando el barón de Hervés se dirige hacia Calanda, Cabrera se quedó con Juan Marcoval, uno de los jefes con mayor importancia del mundo carlista en tierras valencianas. Esta experiencia le sirvió de gran ayuda ya que acabó Cabrera acabó siendo uno de sus hombres de confianza²¹.

Otro episodio fue cuando llegó a la región del Boixar y fue nombrado sargento tras una reunión en el municipio castellonense de Chodos con los supervivientes de la batalla de Calanda²².

Es relevante estas primeras épocas de Cabrera puesto que se da cuenta de las carencias que tenía esta insurrección, ya que se limitaba a un grupo de campesinos descontentos con serios problemas económicos, sumado a algunos voluntarios realistas que no habían obedecido a la orden del desarme y a unos cuantos militares licenciados indefinidamente.

²⁰ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., p. 38.

²¹ Ibídem, pp. 40-41.

²² A. Caridad Salvador, *Cabrera y compañía: Los jefes...*, op.cit., p. 47.

Dejando a entrever que si el golpe buscaba consolidarse debía de mejorar en serios aspectos, sobre todo en la organización y una mayor sofisticación del cuerpo. Con este tipo de razonamientos se deja claro que su formación intelectual superaba a los de sus compañeros ya que en vez de mirar a un lado propone soluciones²³.

Sin embargo, a pesar de sus avances en estas primeras etapas, carecía de dos elementos indispensables que en los demás jefes carlistas se estaban consolidando. En primer lugar, los conocimientos militares, otros líderes carlistas como Carnicer, Quílez o Montañés eran grandes expertos en esos temas y sabían cómo manejarse ante duros conflictos, sin embargo, Cabrera aún era demasiado frágil en esa cuestión ya que no se había visto implicado en ninguno.

Por otra parte, cierto predicamento entre las gentes del lugar donde se hallaban reclutados sus hombres además de una vinculación de carácter personal con aquellos que reconocían su jefatura en la partida fueron algunos de sus rasgos característicos. A esto hay que añadir su acercamiento a entendidos del asunto, como es el caso de Marcoval en un primer lugar y a Joaquín Carnicer en segundo lugar. Para conseguirlo se sirvió de la respetabilidad que le proporcionaba su procedencia de los ámbitos eclesiásticos, lo que justifica que desde el comienzo no fuera tratado del mismo modo que un campesino más

A lo largo del 1834, durante la jefatura de Carnicer, en los valles del Guadalope y Matarraña, las partidas carlistas se movían con bastante facilidad, aunque también sufrieron ciertos reveses ya que en aquellas zonas donde no era procedencia de sus combatientes y cuando no recibían el apoyo necesario por parte de las poblaciones que discurrían se produjeron sonadas derrotas como fue el caso de Molina de Aragón o la de Mayals²⁴.

Mientras tanto Cabrera buscó innovarse puesto que se hizo práctico en el combate de guerrillas además de recibir lecciones de táctica militar además de cómo saber manejar a sus soldados.

²³ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., p. 41.

²⁴ *Ibíd*em, pp. 43-44.

Hacia finales del 34, la presión del ejército liberal iba en aumento, por lo tanto, se da un momento de división de las propias partidas carlistas para procurar su subsistencia. Cabrera ya contaba con 200 hombres que le seguían, ante esta situación y viendo que no avanzaba decidió tomar la iniciativa considerando que ya había tenido suficiente aprendizaje.

Además, en este preciso instante se desarrolla un asunto de gran importancia para la vida de nuestro personaje, el general Carnicer antes de realizar su viaje a Navarra para realizar una visita al cuartel de Don Carlos, dejó en manos de Cabrera el mando provisional de su partida siendo este el primer cargo de relevancia que obtenía²⁵.

Por lo que respecta al propio Carnicer, no tuvo suerte en lo que a su expedición respecta ya que, a pesar de tomar ciertas precauciones para no ser reconocido por el bando liberal, como es el caso de disfrazarse de arriero. Numerosas denuncias de sus intenciones e itinerario además de su disfraz fueron transmitidas a las autoridades liberales incluso antes de que este iniciara el trayecto. Por lo tanto, fue cogido al poco de su partida en uno de los pasos del Ebro, próximo a Miranda de Ebro, donde fu detenido y poco tiempo después fusilado.

Era el 6 de abril de 1835 y desaparecía el último obstáculo que separaba a Cabrera de la jefatura de las fuerzas carlistas de Aragón y Valencia. Ante este avance hay serias dudas de que fuera un infortunio, y se cree que la delación se produjo a manos de un sector de las filas carlistas, siendo clave en el ascenso del exseminarista de Tortosa, muchas voces creen que fue obra del propio Ramón, pero no tenemos ninguna fuente que considere esa relación cierta²⁶.

2.3 RAMÓN CABRERA Y SU ASCENSO DENTRO DEL BANDO CARLISTA

Tras este acontecimiento, en la primavera de 1835 Cabrera veía el avance como una oportunidad para asentar su figura además de dar un golpe que llevara el conflicto

²⁵ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 45-46.

²⁶ *Ibíd*em, pp. 47-48.

hacia su bando, sin embargo, los momentos posteriores a la muerte fueron épocas de inestabilidad dentro del bando carlista.

Las principales fuerzas carlistas concentradas en la zona del levante se hallaban en diferentes bandos gobernados por una serie de líderes como Quílez, Serrador, además del propio Carnicer, por lo tanto, Cabrera al suceder a este era simplemente un jefe más dentro de la gran variedad de partidas dentro de la zona del levante, no era un líder como él se consideraba. De ahí que, el conde de Villemur, un ministro de guerra del bando carlista resolvió la sucesión de Carnicer sin contar a Cabrera, ordenando el desmigajamiento de las partidas, para que cada uno siguiera a sus jefes para que cada uno pudiera llevar a cabo sus obras ²⁷.

Según fuentes afines a Cabrera fue una decisión sin sentido ya que el conde de Villemur no era un militar capacitado ni con gran talento para llevar a cabo dicha elección, por lo tanto, los efectos de dicha orden fueron contraproducentes además con el paso del tiempo el descontento por parte de sectores de las milicias al ser mandados por otro jefe que no fuera Cabrera fue más que evidente. Hasta el punto de que Casal, dirigente carlista, ante las fuertes presiones que estaba recibiendo decidió dimitir dejando el mando a Llorach, otro carlista de renombre²⁸.

Ramón Cabrera no era un jefe de partida al uso, puesto que no tenía hombres vinculados al uso, de modo que reaccionó incorporándose a la partida del general Forcadell. Sin embargo, no fue del todo negativo ya que la evolución de la guerra durante ese año le favoreció²⁹.

Las partidas carlistas fueron ampliando progresivamente el suelo aprovechando los serios problemas de organización del ejército gubernamental y la escasez de fuerzas que en estos instantes se encontraban en Aragón y Valencia, así pues, las fuerzas carlistas tuvieron grandes éxitos centrándose en dos zonas principalmente, en primer lugar, la región de Beceite y en segundo lugar el Maestrazgo³⁰.

²⁷ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 51-52.

²⁸ R. Oyarzun, *Vida de...*, op.cit., p. 32.

²⁹ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 51-52.

³⁰ *Ibíd*em, p. 53.

Otro movimiento reseñable fue el llevado a cabo por la zona de Valencia y Cuenca. Estos avances de las diferentes partidas carlistas nos hacen pensar que su poder estaba en auge, sin embargo, fue lo contrario ya que la ausencia de una política de control territorial además que la estructura de partidas adoptada estaba incapacitada para realizar un proyecto serio de conquista. Es aquí cuando Cabrera toma un papel muy relevante y propone una serie de cambios que el considera claves³¹.

En primer lugar, vio necesario introducir un somero almacén además de que se incorporara algún tipo de previsión a las acciones, ya que uno de los principales problemas del bando era que las acciones se realizaban al momento sin un análisis previo de los factores, tras considerar esta serie de reformas fue nombrado comandante general interino del Bajo Aragón, una distinción que nos hace ver que su implicación y esfuerzo dentro del bando tenía sus resultados.

Tras dicha distinción comenzó a disponer órdenes para planificar las diferentes acciones militares, buscando que no fueran producto de la necesidad además de tener una estrategia concreta dando cierta estructura al ataque.

En el hilo de dar una estructura al ataque ve necesario la aparición de un ejército regular, de ahí la creación de batallones y escuadrones además de fabricar sus propias municiones. A su vez considera clave establecer otro tipo de infraestructuras dedicadas al propio beneficio como es el caso de disponer un hospital para atender a los propios heridos. Por lo tanto, ese invierno transcurrido entre el 1835 al 1836 fue el último en el que aún se pudieron apreciar las consecuencias de la guerra irregular practicada por el bando carlista hasta el momento, puesto que desde ahí hacia delante toda acción tendrá su respectiva estrategia³².

Otro objetivo planteado por Cabrera era el que sus tropas fueran reconocidas como dignas combatientes por la causa de un rey, legitimándolo en todos los aspectos. Este deseaba ante todo ser tratado como un igual por el gobierno liberal y sus autoridades y si esto no era así por lo menos que el temor acechara entre el bando rival

³¹ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 55-56.

³² *Ibíd*em, pp. 56-57.

y operara los mismos efectos que la legitimidad deseada, dejando caer la idea de que si son derrotados que sea con honor y orgullo³³.

Durante el transcurso del 1836, Cabrera diseminó de nuevo sus fuerzas y cambió la forma de llevar a cabo la guerra ya que este propone una concepción diferente de ataque, él propone una guerra de guerrillas, buscando desgastar y derrotar al enemigo haciendo uso del conocimiento del terreno en el cual se lleva la batalla. En esta época se desarrolló un hecho clave en el transcurso de la guerra, los fusilamientos de los alcaldes de Valdealgofa y Torrecilla, un hecho que provocó no solo un revuelo a nivel nacional, sino que a nivel internacional también tuvo su importancia, pues la prensa nacional e internacional se encargó de relatarlo con gran precisión³⁴.

Entrando en cuestión con los fusilamientos, estos dos alcaldes al dar presencia de las tropas carlistas desataron la ira de Cabrera ordenando rápidamente el fusilamiento de ambos en la Fresneda. El bando liberal se enteró del suceso a los pocos días, la respuesta fue rápida, el brigadier Agustín Nogueras, jefe de las fuerzas liberales del Bajo Aragón y un gran perseguidor de carlistas de la tierra baja entre ellos nuestro protagonista, consideró que aquel acto rebasaba un desmesurado límite de violencia y mandó apresar a la madre de Cabrera como consecuencia.

Una vez apresada a pesar de sus continuas súplicas, fue fusilada entre gran sufrimiento. Un hecho que marcara a Cabrera, puesto que era bien conocida la gran relación materno filial que ambos poseían³⁵.

Este crimen no solo tuvo su repercusión en nuestro país, sino que tuvo una gran repercusión mundial, ya que en parlamentos extranjeros como es el caso del francés e inglés se alzaron para mostrar su descontento³⁶.

Hasta el punto de que Francisco Espoz y Mina y Nogueras, personajes artífices del suceso viendo las posteriores consecuencias buscaron justificación alguna ante las continuas presiones. En el propio bando liberal no entendieron dicha acción, ellos

³³ Ibídem, pp. 58-59.

³⁴ R. Oyarzun, *Vida de..., op.cit.*, p. 37.

³⁵ P. Rújula, *Ramón Cabrera..., op.cit.*, pp. 59-60.

³⁶ R. Oyarzun, *Vida de..., op.cit.*, p. 39.

argumentaron que la madre del propio Cabrera conspiraba contra ellos, pero ese argumentó no consiguió convencer a las masas y finalmente tuvieron que exiliarse en Inglaterra³⁷.

Por su parte, la reacción de Cabrera frente a aquel suceso no fue fácil puesto que se conoce que entre él y su madre había una gran relación, por lo tanto, al enterarse de la terrible noticia a manos de Juan Pertegaz, hombre de plena confianza suyo, pidió que le dejaran solo en su cama para reponerse de dicho batacazo emocional³⁸ 45.

Este tras reponerse al paso de los días, actuó con sed de venganza ya que reaccionó con gran dureza al mandar realizar una serie de instrucciones de las cuales destacamos, fusilar a 4 mujeres del bando liberal que por unos motivos u otros iban en contra del general, una de ellas fue Francisca Urquizu³⁹.

Este fusilamiento de las 4 mujeres liberales fue justificado por la muerte de su madre a manos del bando liberal siendo ella totalmente independiente de la causa carlista ya que era una humilde señora que habitaba en Tortosa⁴⁰.

Tras estos sucesos desarrollados en el febrero de 1836, la mente de Cabrera no descansa, siguió moviéndose por diferentes zonas dentro de la península es el caso de las zonas próximas del río Ebro o del río Mijares. Consideró que era el momento de establecer un punto fortificado y a su vez asumir los riesgos de abastecerlo y defenderlo⁴¹.

2.4 EL PASO AL CONTROL DEL TERRITORIO Y LA EXPEDICIÓN CON EL GENERAL GÓMEZ

El lugar escogido fue Cantavieja situado en el corazón del Maestrazgo turolense en aquel caserío recogido sobre sí mismo situado en la zona de las baylias, construyó el núcleo de su pequeño mundo, tras la construcción de su fortaleza se puso en marcha

³⁷ R. Oyarzun, *Vida de...*, *op.cit.*, pp. 39-40.

³⁸ *Ibíd.*, p. 45.

³⁹ *Ibíd.*, p. 46.

⁴⁰ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, *op.cit.*, pp. 59-60.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 62.

una imprenta que a finales de año daría el Boletín del Ejército Real de Aragón, conocido como el boletín de Cantavieja dando un nuevo paso organizativo, además a esto hay que añadir la creación de una Junta Auxiliar Gubernamental, que consolidaba esa idea de organizar el movimiento carlista, siendo la de Mirambel una de las más representativas.

A la par del desarrollo de dicha fortaleza, importantes éxitos se suceden durante el transcurso del verano como Bañón o Peñíscola, hasta que a mediados de septiembre del 36 Cabrera recibió la orden de incorporarse a la expedición del general Gómez⁴².

Durante el verano del 36 se produjeron en España nuevos avances que inquietaban a los carlistas ya que la acción revolucionaria originó la formación de juntas distribuidas por todo el país que se separaron del mando gubernamental por diferencias políticas, un ejemplo fue el pronunciamiento de los sargentos de la Granja, que consiguieron que la regente restableciera la ansiada constitución de Cádiz. Siendo esto un momento clave ya que el liberalismo cobraba cuerpo institucional además de distanciarse del Estatuto Real⁴³.

Por lo que respecta a los carlistas, consideran que el instrumento que podía dar un vuelco a la situación eran las expediciones. El envío de una gran columna carlista recorriendo zonas donde la insurrección no se había llegado a consolidar con el fin de movilizar un movimiento que destronara a Isabel II.

La primera de estas expediciones fue la del general Miguel Gómez, quien reclamó la incorporación de fuerzas aragonesas a su contingente por lo tanto un gran número de cabecillas recibieron la llamada entre los que destacamos al propio Cabrera⁴⁴.

El comienzo de estas expediciones no fue del todo como se preveía ya que en la ciudad albaceteña de Villarrobledo se produjo una gran derrota del bando carlista provocando más de 1200 prisioneros y un gran número de fusilados. Siendo un gran revés para esta expedición y un gran triunfo para el bando enemigo comandado por Alaix y sus tropas.

⁴² P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 62-63.

⁴³ *Ibíd*em, p. 67.

⁴⁴ *Ibíd*em, pp. 68-69.

Dentro de las fuentes afín a Cabrera se cree que si el propio hubiera llevado las tropas y no Miguel Gómez el revés podía haber sido evitado, pero no se tiene del todo claro ya que los liberales partían con cierta ventaja.

Esto se cree ya que, al poco tiempo de este suceso, Cabrera salió victorioso de las conquistas de Córdoba y Almadén, de ahí que se plantee este tipo de suposiciones a la hora de hablar de la derrota de Villarrobledo⁴⁵.

Por lo tanto, Ramón Cabrera se encontraba bajo las órdenes del general Gómez y a pesar de ciertas derrotas desarrolladas posteriormente, el resultado fue positivo puesto que consiguieron grandes resultados. Sin embargo, en Cáceres se dio una separación entre ambos.

Cabrera fue siempre el ángel tutelar de Gómez, pero este le despidió, siendo un golpe muy duro ya que les lanzaba a las manos del enemigo porque no tenía fuerzas para defenderse. Ramón consideró este despido injusto puesto que consideraba que Miguel se apropió de sus batallones, los cuales eran fruto suyo y Miguel simplemente había aprovechado la astucia de él.

Buscando tratar una explicación ha dicho acontecimiento, algunos historiadores hablan de la indisciplina e insubordinación del propio Cabrera, ya que la subordinación a sus jefes era una de sus tónicas habituales en ambos bandos puesto que hasta dentro del bando liberal hay episodios, sin embargo, no se cree que esto fuera el motivo de la separación. Incluso en fuentes no afines a la insurrección, sacan a Cabrera del grupo de subordinados, debido a que se mantenía siempre fiel a sus superiores.

En cuanto al acontecimiento en si en las proximidades de Cáceres, Gómez puso en marcha los batallones, tras estos puso al resto donde se encontraban los de Cabrera. En estas condiciones mandó hacer un alto a su columna y llamó a Cabrera entre otros generales, les dijo que partieran inmediatamente para su territorio, siguiendo un itinerario trazado por él, a Quílez lo retuvo a su lado. Cabrera consideró la decisión como injusta puesto que eran sus tropas, además las necesitaban para la vuelta a Aragón y

⁴⁵ R.Oyarzun, *Vida de...*, *op.cit.*, pp. 56-57.

Valencia sin embargo a pesar de las explicaciones Gómez no entró en razón y Ramón tuvo que abandonar la expedición⁴⁶.

Mientras tanto recibe las malas noticias de que Cantavieja había caído en manos de las tropas liberales dirigidas por el general Evaristo San Miguel, suponiendo la caída de este enclave la caída de toda la organización, además este hecho no fue el último dentro de esta época menos favorable para el general ya que para concluir con los efectos negativos de la expedición del general Gómez sobre Aragón y Valencia, Cabrera fue derrotado en su regreso de la expedición con Gómez en Rincón de Soto además de herido⁴⁷.

La columna del brigadier Albuin sorprendió a las tropas carlistas en las proximidades del municipio riojano y generó un episodio de gran pánico entre los carlistas, Cabrera no tuvo mucho tiempo de reacción y fue herido de un bayonetazo en la pierna y de una cuchillada en la espalda además de caer por los suelos, las tropas del general y las del “Serrador”, líder carlista que acompañaba en la expedición, quedaron destrozadas⁴⁸.

Este suceso afectó a Cabrera considerablemente quedando deteriorado no solo físicamente, sino que mentalmente también puesto que ese modelo de estado que estaba intentando construir se desmoronaba en estos precisos instantes⁴⁹.

Sin embargo, la situación mejoró considerablemente dejando atrás estos meses de resultados no ventajistas para Cabrera gracias a dos motivos clave. En primer lugar, la claridad de ideas que este desarrollaba durante el transcurso del conflicto y, en segundo lugar, su gran capacidad para diseñar objetivos nuevos de conquista produciendo una serie de victorias carlistas de relevancia en localidades, de las que destacamos en tierras valencianas en San Mateu o Buñol, que sirvieron para restablecer el buen clima dentro del bando carlista.

⁴⁶ R. Oyarzun, *Vida de...*, *op.cit.*, pp. 57-58.

⁴⁷ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, *op.cit.*, pp. 69-70.

⁴⁸ R. Oyarzun, *Vida de...*, *op.cit.*, p. 62.

⁴⁹ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, *op.cit.*, pp. 69-70.

A lo relatado anteriormente hay que añadir la creación de una serie de comisiones para estar al tanto de diferentes cuestiones militares, judiciales y hacendística. Pero la noticia que más le alegró fue cuando recibió la noticia que Cantavieja fue reconquistada por Cabañero en el 1837, siendo una noticia que le levantó el ánimo considerablemente ya que era uno de sus enclaves preferidos⁵⁰.

Retomando la cuestión de la expedición real, Cabrera se contemplaba a sí mismo como el brazo ejecutor de la verdadera religión y del rey verdadero, proporcionando una legitimidad total a sus acciones, la conocida como expedición real tuvo efectos cruciales sobre el territorio carlista del Maestrazgo, el fin de esta partida era acabar con la regencia de Maria Cristina y elevar al infante Don Carlos triunfando militarmente en Madrid ⁵¹.

La expedición salió de Estella el 15 de mayo de 1837 con 17 batallones, 10 escuadrones y algunas piezas de artillería cuyo avance fue rápido en los primeros instantes derrotando a un gran número de partidas liberales en regiones del norte⁵².

Este tenía grandes esperanzas en la llegada de la expedición, además el encuentro que tuvo este con el monarca fue de gran relevancia ya que el monarca Carlos le manifestó su afecto y proximidad, depositando en él buena parte de la responsabilidad. Las reacciones de este acto no tardaron en dejarse ver ya que unos lo consideraban como un ser vulgar o forastero a pesar de que Cabrera ya había conseguido ciertos logros. Aunque otros le alababan sus hazañas y su rápido ascenso como el príncipe Linchnowsky y el barón Rahden⁵³.

La expedición siguió avanzando hacia el sur de la península llegando a las puertas de Castellón, en el transcurso del viaje Cabrera fue nombrado el día 3 de julio comandante general de Aragón, Valencia y Murcia, un cargo que ya se podía calificar de gran relevancia, además realizó una parada en el municipio turolense de Cantavieja para reponer fuerzas⁵⁴.

⁵⁰ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 70-71.

⁵¹ Ibídem, pp. 72-73.

⁵² R. Oyarzun, *Vida de...* op.cit., p. 73.

⁵³ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 75-76.

⁵⁴ Ibídem, p. 77.

Esta serie de movimientos estratégicos en la Comunidad Valenciana le permitió ganar pequeñas localidades y sumar gente a su favor como es el caso del municipio de Horcajo donde Don Carlos creó la junta superior gubernativa de Aragón, Valencia y Murcia cuyo fin era administrar el armamento del país además de atender a sus tropas⁵⁵.

Tras esto dio comienzo el viaje hacia Madrid, iniciándose este viaje con una importante victoria sobre los liberales entre Herrera y Villar de los Navarros. Cabrera se incorporó más tarde a la expedición, llegando el 11 de septiembre a las puertas de la corte, aunque finalmente la capital nunca fue asaltada por el bando carlista.

Esto se cree que fue por varios motivos de los cuales podemos destacar dos, en primer lugar, se comenta que por la existencia de negociaciones con la Regencia a manos de sectores carlistas el proyecto final de tomar la capital fracasó y, en segundo lugar, consideraban que dicho asalto sería un fracaso militar generando costes humanos y económicos irreparables por lo que gran parte del ejército dejó de darle la importancia que requería.

Tras lo sucedido Cabrera se lamentaba de que todo se desarrolló con tanta lentitud que les lastró considerablemente, además que se pasó de buscar un golpe contra el gobierno liberal a terminar huyendo de forma accidentada. Una huida donde las tropas que regresaban a Cantavieja fueron derrotadas a manos del general Oráa en la localidad de Arcos de la Cantera, municipio próximo a Cuenca⁵⁶.

Tras este fracaso la actitud de Cabrera cambió considerablemente hasta el punto de tomar nuevas estrategias, y tras reponer los almacenes carlistas en la zona del Maestrazgo, se dedicó a realizar avances de carácter ofensivo en busca de controlar el país territorialmente, de ahí la conquista de regiones como el Castillo de Villamalefa, Lucena o Morella con el fin de buscar nuevos horizontes y emplazamientos⁵⁷.

Los avances seguían a gran velocidad, ahora en las regiones del bajo Aragón como Calanda, Alcorisa o Samper además iba cada vez ganando más seguridad. A su vez la creación de tribunales en muchas regiones con dominio carlista como Morella, San

⁵⁵ R. Oyarzun, *Vida de...*, op.cit., p. 77.

⁵⁶ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 78-79.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 84-85.

Mateo o Mirambel para tratar de buscar una alternativa eficaz a la administración liberal también ayudaba a la rápida expansión.

Ante estos avances el bando liberal buscó con gran rapidez una respuesta ya que los carlistas les iban ganando terreno, además un contingente carlista al mando de Cabañero había tomado la ciudad de Zaragoza. Por lo tanto, la solución liberal era dar un golpe de gran relevancia y el lugar elegido fue Morella, uno de los símbolos del poder carlista.

En el verano de 1838, el general Oráa se preparó para llevar dicha misión a cabo. Sin embargo, no salió como se esperaba puesto que no recibió la ayuda necesaria y tuvieron que retirarse, generando una euforia desmedida dentro del bando carlista⁵⁸.

Siguiendo el hilo de tan destacado suceso, tras su victoria frente al bando liberal realizó un discurso ante la población morellana haciéndose ver como el encargado de garantizar el orden frente a posibles nuevos movimientos de los liberales además recibió como pago por victoria tan decisiva el título de Conde de Morella.

Siendo el comienzo de una época positiva para los carlistas ya que, tras la defensa de Morella, acompañaron más victorias de relevancia como la producida en Maella frente al general Pardiñas, provocando a posteriori el cambio de general a Van Halen. Dando un giro en el conflicto puesto que este general actuaba con más dureza frente al enemigo ya que declaró el estado de guerra en Aragón Valencia y Murcia⁵⁹.

El conde de Morella ante la entrada del nuevo general liberal O Donnell, no le dio gran relevancia es más según su biógrafo consideró que lo vencería como hizo con los anteriores jefes puesto que su control en la zona montañosa del sistema ibérico le daba gran seguridad⁶⁰.

⁵⁸ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, *op.cit.*, pp. 87-88.

⁵⁹ *Ibíd.*, pp. 91-92.

⁶⁰ *Ibíd.*, pp. 93-94.

2.5 EL CONVENIO DE VERGARA Y LOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL CONFLICTO

Sin embargo, a pesar de este control sobre esta amplia zona, se estaban produciendo una serie de acontecimientos dentro del carlismo en la zona del País Vasco y Navarra que cambiará la situación carlista, los conocidos como fusilamientos de Estella.

Estos pusieron en evidencia la existencia de discrepancias dentro del bando carlista. Además, al poco tiempo recibió la noticia que el 2 de septiembre de 1839 se había redactado una paz en la zona norte de la península, donde los generales Espartero, del bando liberal, y Maroto, del bando carlista mediante el acuerdo de Vergara llegaban a un acuerdo de carácter conciliador suponiendo un revés para los intereses de Cabrera.

Ya que al redactar dicho acuerdo se daba por concluido el conflicto en la zona norte, provocando que el bando liberal pusiera toda su atención y recursos en el foco carlista del Maestrazgo. Cabrera lógicamente al enterarse de dicho acontecimiento, rechazó esa paz y a partir de ese momento se aprestó a la defensa del núcleo aragonés y valenciano⁶¹.

Al hilo de este acontecimiento relatado anteriormente, tenemos constancias de que después del convenio de Vergara, dos coroneles ingleses visitaron a Cabrera y le propusieron la mediación de su gobierno para concluir la guerra en Aragón, Valencia y Murcia siguiendo las directrices desarrolladas en Vergara. Pero el caudillo carlista no solo no quiso escucharlas, sino que les pidió un mayor armamento para desarrollar su acción bélica siendo un ejemplo claro de su disconformidad con el pacto⁶².

También Espartero envió a Cabrera un correo extraordinario para comunicarle la firma de dicho convenio invitándole a que se aprovechara de las ventajas, sin embargo, este rasgó el documento además de que si este no se movía del territorio de Don Carlos sería mandado fusilar⁶³.

Ante la gravedad de la situación, el general Cabrera tuvo que reunir a todos sus jefes superiores, les comunica que considera a todos los que habían formado parte de

⁶¹ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., p. 96.

⁶² R. Oyarzun, *Vida de...*, op.cit., pp. 111-112.

⁶³ *Ibíd*em, p.112.

aquel pacto como traidores. Además de reafirmar sus intenciones de emplear todos los medios para seguir adelante, hasta el punto de dar la opción de abandonar las filas a quienes no estuvieran por la labor de continuar con su proyecto mediante la entrega de un pasaporte a la región donde ellos elijan.

Sin embargo, de este acto hay muchas interpretaciones que se podían tildar como erróneas puesto que algún autor considera que, tras la reunión, todos aquellos generales que mostraron su apego al convenio de Vergara fueron fusilados al ser considerados como desertores⁶⁴.

Con la firma del Convenio en septiembre del 39, las tropas de Espartero se dirigieron con gran rapidez hacia Aragón. Sin embargo, la actitud de Cabrera no cambió en ningún momento ya que mantuvo esa resistencia sin fisura que le caracterizaba⁶⁵.

Cabrera tenía que aclimatarse ante esta nueva situación buscó impedir la disputa sobre el pacto con los liberales generando un bloque monolítico con el fin de impedir el desconcierto y la desertión de las tropas, haciendo uso de todo su poder carismático asumiendo personalmente el destino del territorio el cual mandaba en ese momento⁶⁶.

Si bien es cierto que Cabrera siempre destacaba por su entereza ante cualquiera situación que se desarrollaba en el ámbito bélico, tenemos constancia de una serie de hechos que le hicieron enfermar. En primer lugar, el excesivo esfuerzo por mantener su territorio y las continuas noticias del avance de Espartero, le causaba gran preocupación puesto que iba perdiendo ventaja.

Y en segundo lugar le llegaron a sus oídos una serie de rumores que el conde de España, jefe de los carlistas catalanes, falleció a manos de sus mismos partidarios, por lo tanto, este temía que le pasara lo mismo que a su compañero catalán y que sus propios seguidores en un momento imprevisto le mataran.

⁶⁴ R. Oyarzun, *Vida de...*, op.cit., p. 110.

⁶⁵ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, op.cit., pp. 99-100.

⁶⁶ *Ibíd.*, pp. 102-103.

Desde el propio bando carlista se buscó que la noticia no trascendiera al bando liberal, de ahí que tomaron la decisión de poner a Forcadell al mando, sin embargo, la noticia trascendió a la corte de Madrid⁶⁷.

Rápidamente al enterarse los liberales de las dificultades de Cabrera, iniciaron la gran ofensiva liberal sobre sus enclaves en Aragón y Valencia. Con el nuevo año Espartero, quien tenía su cuartel establecido en la localidad turolense del Mas de las Matas, poco a poco se iba haciendo con más regiones, aunque no le era fácil ya que en regiones como Castellote el bando carlista le ofreció gran resistencia.

Sin embargo, la resistencia carlista se iba haciendo cada vez menos férrea, y regiones de relevancia para el carlismo como Villarluengo, Beceite Alpuente fueron cayendo poco a poco. En estos instantes la actitud de Cabrera era incomprensible ya que cuando más precisaban sus órdenes, él se encontraba ausente, generando cierto debate dentro del propio bando⁶⁸.

Este se encontraba en la localidad de Mora de Ebro, en una situación compleja ya que se encontraba sin plan de defensas además de que cada vez los puntos carlistas resistían menos. La situación era tan alarmante que hasta en enclaves de gran relevancia como era el caso de Cantavieja fue abandonada sin lucha o en la localidad de Horte se disolvían al grito de “a casa, a casa”.

Mientras el general continuaba sin recuperarse de su enfermedad, el general Espartero preparaba su golpe final, el sitio de Morella. La caída de este enclave se dio en el mes de mayo, suponiendo el fin a la guerra en Aragón y Valencia. Cabrera se encontraba aun en Mora de Ebro y el 1 de junio cruzó el Ebro por la región de Flix hacia el norte⁶⁹.

Ramon Cabrera y su comitiva llegó a Berga, capital del carlismo catalán la cual todavía se encontraba en sus manos, sin embargo, nunca se alimentó la posibilidad de desistir y enfrentarse al ejército liberal y tras el último enfrentamiento se inició el avance

⁶⁷ *Ibíd*em, pp. 103-104.

⁶⁸ P. Rújula, *Ramón Cabrera...*, *op.cit.*, pp. 107-108.

⁶⁹ *Ibíd*em, p. 109.

sobre la frontera francesa. Dando por finalizado el conflicto el 6 de julio de 1840 con la entrega de las armas a las autoridades de Palau⁷⁰.

Una vez concluido el conflicto, Cabrera reflexionó sobre cuáles fueron los motivos que le condujeron al final tan inoportuno para sus intereses, él lo achacaba a dos factores determinantes, en primer lugar, a su enfermedad en los transcurso finales del conflicto que le impidió actuar al máximo de sus capacidades y en segundo lugar al convenio de Vergara del 1839, que supuso que las tropas liberales se focalizaran simplemente en la zona del Maestrazgo y al tener un mayor número de tropas, la victoria fue mucho más fácil.

Sin embargo, este tuvo más suerte que otros líderes carlistas ya que el reconocimiento de la derrota le llevó al exilio mientras que otros no tuvieron tanta fortuna puesto que fallecieron⁷¹.

⁷⁰ *Ibíd*em, p. 111.

⁷¹ *Ibíd*em, pp. 115-116.

3. RAMÓN CABRERA Y EL MAESTRAZGO

3.1 BREVE INTRODUCCIÓN Y DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LA PROVINCIA

La comarca del Maestrazgo tuvo su relevancia histórica durante el transcurso de la primera guerra carlista puesto que fue objeto de una gran cantidad de episodios bélicos de gran relevancia afectando a múltiples zonas geográficas siendo la zona de los municipios de Morella y de Cantavieja las principales zonas donde los carlistas y en concreto las tropas de Ramón Cabrera se asentaron.

Las primeras descripciones que tenemos sobre dicha zona geográfica nos muestran que la región del maestrazgo deriva de la palabra maestre, dignidad de las religiones militares, y dicha definición se aplica a una gran variedad de aspectos que le engloban como es el caso de territorio, bienes, derechos, frutos o rentas.

En cuanto a su localización, este distrito comprende la bailía de Cervera, compuesta por un gran número de villas de las cuales resaltamos Cervera, San Mateo o San Jorge. En cuanto a su gobierno, dicha región se encontraba regida en jurisdicción civil y criminal, por un caballero de la religión con el título doble de lugarteniente y capitán del Maestrazgo de Montesa, en ocasiones recibía el nombre de gobernador de San Mateo debido a su residencia y su palacio extramuros de la villa, siendo dicha localidad un lugar de extremada relevancia⁷².

⁷² D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit., p.25.

Como toda región nueva evoluciona y abarca nuevas fronteras y con el paso del tiempo comprenderá varias encomiendas nuevas destacando las Cuevas de Vinromá, Tirig, Vistabella, Vilafamés o Benasal, esto nos hace indicar que con el transcurso del tiempo esta localización geográfica ya era de gran tamaño debido al gran número de regiones que englobaba.

Por último, el Maestrazgo pertenecía a la sagrada milicia de Santa María de Montesa, fundada esta en Valencia mediante una bula de Juan de XXII expedida en Aviño en el 1317 a instancias del rey Jaime II de Aragón, que doto a esta religión con los bienes que antes poseía la orden de los templarios, extinguida por Clemente V el 22 de marzo de 1312 por petición del rey Felipe IV de Francia⁷³.

3.2 CAUSAS QUE LE LLEVARON A INSTALARSE AQUÍ

Es bien conocido que la región del Maestrazgo fue una de las regiones con más peso dentro de la primera guerra carlista junto a la zona norte de España o parte de Cataluña, pero la gente de las regiones no se sumó a la causa de forma libre sino más bien por otros condicionantes que provocaron su inevitable entrada.

En dicha región se cumple la orden de desarmar a los voluntarios realistas puesto que la presión popular les obligaba a ello, los habitantes se inscribieron en los batallones de la milicia nacional. A su vez dejando de lado los riesgos que ello conllevaba ni un solo pueblo se proclamó voluntariamente en favor del Pretendiente⁷⁴.

Cuando los pueblos quedaron perdidos o heridos en algún lugar, siempre fueron encubiertos, un hecho poco habitual en el contexto bélico ya que lo habitual sería entregarlos al enemigo. Sin embargo, la población local ejerció cierto grado de compasión con los prisioneros realizados por los carlistas, sin importar las consecuencias además del abuso con el que las tropas vivían sobre el país, a esto hay que añadir que los jefes carlistas eran ajenos al territorio de Aragón y Valencia.

⁷³ D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit., p.26.

⁷⁴ Prologo realizado por, P. Rújula, en la obra, *Cabrera y compañía: Los jefes del carlismo al frente del Maestrazgo (1833-1840)*, Institución Fernando el católico, Zaragoza, 2014, p.86

Este tipo de razonamientos se desarrollan en páginas de la obra *Historia de la guerra última en Aragón y Valencia* de Francisco Cabello, Francisco Santa Cruz y Ramón María Temprado, llegando a la conclusión de que eran partidarios de Isabel II los reinos de Aragón y Valencia.

Por lo tanto, si los habitantes de la región del Maestrazgo no eran sociológicamente carlistas que motivos los llevó para formar parte de dicho bando.

En primer lugar, la necesidad de desarrollo económico de la zona, el conflicto bélico dejó la zona muy empobrecida a la par que vulnerable, el carlismo supo entrometerse en aquellas zonas donde la pobreza arraigó con gran fuerza, además de que las filas carlistas se nutrieron de estratos bajos de la sociedad rural.

En segundo lugar, consideraban fundamental controlar la actividad política de las autoridades religiosas, siendo la impunidad con la que el exministro de Fernando VII y actual obispo de Tortosa Víctor Saéz actuaba siendo una de las causas fundamentales del levantamiento de partidas contra la reina Isabel II.

Por lo tanto, nos deja a entrever que esta podía ser otra de las razones por las que el carlismo pudo entrometerse en dichas regiones, de ahí que los religiosos para evitar nuevos episodios deberían quedar suscritos a su condición de agentes y subordinados del gobierno vigilando su conducta.

En tercer lugar, el mal establecimiento de las circunscripciones que permitieran una correcta administración del territorio ya que la mala división de este es otra de las causas a las que se atribuye el origen y el aumento de las facciones. De ahí la posterior creación de ciertas provincias nuevas sobre todo en la zona catalana⁷⁵.

Otras ideas secundarias que también ayudaron a la implantación carlista en dicha región fue la situación geoestratégica de los principales enclaves puesto que Morella y Cantavieja se encuentran en zonas muy bien sitiadas y de difícil acceso. Además de que era prácticamente imposible introducir convoyes enemigos sin ser reconocidos a primera vista. En el hilo de esta explicación se podía concluir con la razón de que al ser

⁷⁵ P. Rújula, *Cabrera y compañía: Los jefes...*, op.cit., pp. 87-88.

unos habitantes alejados de la zona donde se tomaban las principales decisiones, ellos se veían inferiores, siendo víctimas de un conflicto⁷⁶.

Por último y no menos importante, el establecimiento del boletín real ejército del Reyno de Aragón, demostrando con su publicación el 20 de agosto de 1836 que el carlismo aspiraba a convertirse en un poder alternativo al gobierno de Madrid. Dicha implantación será un ejemplo de dar una estructura administrativa a la comunidad⁷⁷.

3.3 PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS BÉLICOS EN EL MAESTRAZGO

Como bien es sabido en la región del Maestrazgo se desarrollaron grandes episodios que marcaron considerablemente el devenir de la guerra teniendo un gran número de municipios asumidos dentro del conflicto. Fue una zona que se encontraba repleto de enclaves carlistas donde se dedicaban a múltiples labores como establecerse allí para tomar una nueva región y ganar peso, o una pequeña estancia ahí para planificar la siguiente misión.

Gracias a las fuentes de la época podemos conocer diversos acontecimientos que fueron clave.

3.3.1 Mirambel y la junta Carlista

En el año 1837 Mirambel se encontraba a manos de las tropas cristinas, en una expedición llevada a cabo por el general carlista José Miralles “el Serrador” sabedor que un destacamento de Cantavieja debía de pasar por el municipio de Mirambel consideró oportuno buscar hacerse con dicho lugar.

Al amanecer se motivó el ataque, los carlistas rápidamente prendieron fuego a zonas estratégicas para hacerse rápidamente con el municipio, destacando la iglesia y ciertos edificios de renombre, provocando unos daños a la población irreparables, rindiéndose esta el mismo día de la incursión carlista. Por lo que respecta al gobernador

⁷⁶ P. Rújula, *Cabrera y compañía: Los jefes...*, op.cit., p .89

⁷⁷ <https://journals.openedition.org/argonauta/1819>.

cristino antes de entregarse a las tropas del Serrador prefirió morir antes que entregarse. Si bien es cierto que un pequeño número de soldados pudieron escapar, la mayoría de los habitantes fueron hecho prisioneros además de fusilar a dos tenientes⁷⁸.

Tras este acontecimiento y gracias al paso de la expedición real se estableció una junta carlista de gran relevancia la cual vertebraba el territorio de Aragón, Valencia y Murcia, siendo esta como una especie de capital donde se administraba el territorio nombrado por Don Carlos.

La junta fue elegida de antemano por Cabrera, aunque se estableció en primer lugar en la localidad de Forcall, debido a la zona estratégica de Mirambel se movió aquí, Estaba compuesta por varios miembros de los cuales destacamos el conde de Cirat, el obispo de Orihuela entre otros.

El organismo se ocupaba de la administración y de los suministros, además por ser asiento de la propia junta, recibió un gran número de notabilidades cristinas, siendo este humilde y pequeño municipio una pequeña corte. A su vez se encontraba la sede y despachos oficiales de los tribunales de secuestros, de los obispos de Orihuela y Mondoñedo, tribunal de diezmos y hospitales. Por lo tanto, se puede observar que tras dicha distinción el municipio turolense creció con creces.

Estableciendo una relación entre la Junta y Cabrera, este último no le hacía mucho caso ya que no tomaba en consideración las decisiones de esta y no licenciaba porque esta administración le servía como intermediario para obtener recursos, pero ni la respetaba ni tenía en cuenta a sus vocales, llegando al punto de dividir a los vocales⁷⁹.

3.3.2 La Iglesuela y la estancia del rey

Otra región de relevancia es la Iglesuela del Cid, municipio situado en las proximidades de Cantavieja.

⁷⁸ D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit., pp. 191-192.

⁷⁹ P. Baroja, *La venta de Mirambel*, Madrid, Caro Raggio, 1981, p. 23.

El monarca Carlos V tras pasar por un gran número de regiones aragonesas como es el caso de Samper de Calanda o Caspe, consideró clave dirigirse a otros puntos⁸⁰.

Se dirigió a las tierras del sur de Aragón con el fin de conocer Cantavieja, realizó un breve descanso en dicho municipio situado a dos leguas de distancia⁸¹

Lo relevante de dicho acontecimiento no es la estancia como tal del monarca ya que fue un mero trámite sino comprender como Cabrera en el año 37 y presionado por su rival, se centra en la zona del Maestrazgo siendo la Iglesuela el punto de partida por así decirlo ya que tras ello comenzará en primer lugar a edificar sus primeros enclaves estratégicos y en segundo lugar, le tocará defender y proteger la zona frente a los diferentes ataques procedentes del bando rival.

Además, tras esto, el municipio turolense era utilizado por el general Cabrera para reunirse con otros líderes carlistas para planear las diferentes misiones de la contornada⁸².

3.3.3 Morella: el enclave preferido de Ramón Cabrera

La certeza de la fundación de Morella no es clara, si bien es cierto que en una casa de campo de los alrededores de la ciudad se ha encontrado entre las ruinas una piedra sillar con una inscripción que nos puede guiar en cuanto a su fundación se refiere, la falta de nombre y estado de quien realizó el monumento no nos permite conocer con precisión el verdadero origen arrojando poca claridad en el asunto⁸³

Rodeada por elevadas montañas, se alza una ancha cima de menor altura parecido a una isla en medio de la depresión que conforman las faldas de aquellas sierras. En esta elevación se encuentra situada Morella.

Destacamos su muralla y su castillo llegando a considerarse como uno de los puntos más sólidos en cuanto a fortificaciones en Europa puesto que ha tenido que

⁸⁰ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit. p. 49.

⁸¹ Ibídem, p. 53.

⁸² D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, op.cit., p. 56.

⁸³ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., p. 323.

soportar asedios en casi todas las guerras de España, siendo la guerra carlista un ejemplo más de ello⁸⁴.

El 11 de noviembre del 1833 el barón de Hervés, un noble de gran relevancia transmite la noticia de que tanto la ciudad de Valencia como un gran número de regiones de dicha provincia estaban dispuestas a alzarse en armas a favor de Carlos V, utilizando la ciudad para establecer una junta de gobierno en nombre del rey, aunque no fue tal y como esperaban ya que ni siquiera en Valencia halló eco del levantamiento de Morella, dando por fracaso este levantamiento⁸⁵.

Algunos debilitados batallones de castellanos que se salvaron tras la expedición del rey y de su posterior retirada, huyendo de los bosques de Soria hacia Aragón, sitiaban desde el mes de diciembre de 1837 el fuerte de Morella. Una región rodeada al modo morisco por murallas y torreones, casi inexpugnable puesto que debido a su localización permitía el asentamiento de artillería en sitios estratégicos siendo prácticamente imposible para las fuerzas enemigas ⁸⁶.

La toma de esta región fue a manos del capitán carlista Pablo Alió ya que en estas fechas Morella se encontraba sitiada por aproximadamente 800 cristinos con el coronel Portillo como gobernador. La decisión de tomar Morella fue arriesgada ya que debido a la situación o las inclemencias climáticas no acompañaban a llevar a cabo dicha acción⁸⁷.

Alió escogió a 80 hombres y mediante una magnífica estrategia, que se centró en coger a un guía, el cual había desertado del bando cristino, permitiéndole la entrada y la posterior toma del castillo, siendo un acto rápido. Las fuentes nos comentan que fue cosa de 15 minutos ya que las tropas de Alió se aprovecharon de otros factores como la oscuridad de la noche o el aturdimiento.

Tras la expulsión de los enemigos y tras 5 horas de combate, ondeaba en los torreones la enseña real. Cabrera mientras se desarrollaba aquel acto se encontraba en

⁸⁴ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., pp. 321-322.

⁸⁵ *Ibíd*em, p. 324.

⁸⁶ *Ibíd*em, pp. 63-64.

⁸⁷ *Ibíd*em, pp. 64-65.

el asedio a Benicarló, tras enterarse de la noticia se dirigió al enclave y recompensó a los héroes en nombre del rey, este acontecimiento fue de extremada importancia puesto que este enclave le sirvió como dominio en la zona sur de Aragón y Valencia⁸⁸.

La importancia militar de Morella era de gran relevancia, no solo era de carácter estratégico sino también estadístico, puesto que permite proteger o interrumpir toda comunicación entre los territorios aragoneses o valencianos. Además de compartir la ventaja junto con Cantavieja respecto a otros enclaves carlistas de estar aislada en un monte permitiendo un grado amplio de extensión. A esto hay que añadirle que las fábricas de tejido de Morella eran de real importancia ya que se dedicaban a abastecer toda la zona montañosa del sur de Aragón, Valencia y Cataluña en la ribera del Ebro⁸⁹.

Cabrera se sentía confiado en sus propias fuerzas, gracias a esta confianza supo atraer de gran forma a las tropas provocando que no le abandonasen nunca. Una de sus frases más célebres donde se muestra esa convicción es “Presiento con claridad que Morella será para mí una etapa en el camino hacia nuevos honores o una amplia tumba para mí y mis valientes”, mostrando claramente ese afán por el honor y la guerra y que como veremos más adelante llegará hasta el punto de abandonar su boina y su capa blanca en el ataque contra el enemigo mostrando esa decisión de vencer o morir⁹⁰.

El bando isabelino sabía de la importancia que tenía esta región, por lo tanto, se centró en recuperar dicho enclave, el 23 de junio el enemigo movilizó sus tropas mientras que el bando carlista se dedicaba a observar el avance observaban el avance de Oráa y Pardiñas desde Teruel, tomaron regiones como Camarillas, Miravete y Villarroya hasta llegar al pueblo de Fortanete, sin embargo, aquí el enemigo decidió ir hacia Mosqueruela, provocando que Cabrera encomendase a Merino cubrir Cantavieja. Además de tomar una posición ventajosa en la región de Iglesuela donde pretendía esperar al enemigo.

Hasta ese momento Ramon Cabrera no había tenido ningún enfrentamiento serio, su intención era atraer al enemigo hasta su posición aprovechando el difícil acceso

⁸⁸ *Ibidem, op.cit.*, p. 66.

⁸⁹ *Ibidem, op.cit.*, p. 67.

⁹⁰ *Ibidem, op.cit.*, p. 101.

por sierras y cañones, y una vez allí atacarlas. Cuando el día 27, se aproximaron lo suficiente las divisiones de Aragón y Tortosa para llevar a cabo su combinación para el combate, además del terreno de La Mata, donde la columna de San Miguel debía de pasar primero un desfiladero y un puerto muy escarpado el cual comunicaba Morella y Cantavieja, Cabrera consideró que era el momento idóneo para salir al ataque.

Voló Cabrera hacia la Cuba, dejó dos batallones al mando de Merino con el fin de observar a Oráa y colocó 3 batallones al mando del coronel Pertegaz justo a la salida del desfiladero de la Mata, mientras que Llagostera, debía empujar al enemigo hacia el interior del desfiladero esperando lograr la aniquilación de las tropas⁹¹.

Sin embargo, en el momento decisivo el coronel Pertegaz bien por un malentendido o por miedo, abandonó su posición permitiendo el paso de los batallones de San Miguel estableciendo conexión con Oráa quien se encontraba en el municipio de Ares, quien había engañado a Merino con una gran maniobra, estableciendo contacto con Borso. Este último había logrado apartar a Forcadell de su camino también, por lo tanto, se encontraban reunidas el 29 de julio las 3 columnas del enemigo en la alta sierra a una media hora aproximadamente de Morella, mostrando claramente su intención de asediarla.

Tras todos estos acontecimientos, Cabrera juzgó severamente a los responsables además se encontraba en un momento muy complejo puesto que tenía un número menor de soldados respecto a su enemigo⁹².

El día 29 el enemigo alcanzó la parte de la sierra donde se podía observar con gran precisión Morella 103, ante esto, fue izada tal y como mandó Cabrera la bandera negra anunciando a las tropas de la revolución, hasta el punto de llegar a morir si fuera necesario.

Al oeste de Morella, se levanta una gigantesca masa rocosa, la cual recibe el nombre de la Muela de la Garumba, esta une Morella y Cantavieja, fue tomada por el propio Cabrera con el fin de evitar que el enemigo se hiciese con ella. Un personaje clave fue el conde de Negri, luchando sin cesar al lado de Cabrera demostrando gran valor

⁹¹ Ibídem, pp. 102-103.

⁹² Ibídem, p. 103.

personal a su vez, los apoyos de Forcadell y Llagostera fueron claves en esta pequeña guerra en un territorio de complejo relieve.

Oraá debía intentar conquistar otra posición que le permitiera ocupar con su artillería pesada donde pudiera disparar sobre la fortaleza. En una de las laderas donde él estaba situado se abría el terreno para poder establecer sus operaciones y restablecer el contacto con Alcañiz.

Debido a los múltiples accidentes del terreno y las ventajas que este ofrecía se transformó en un combate continuo, que tras un gran esfuerzo pudo hacer retroceder las delgadas líneas de guerrilla carlista, conquistando el norte de Morella, restableciendo la conexión con Alcañiz en el momento justo ya que todas sus previsiones y comunicaciones estaban cortadas tras la toma de la ermita de San Pedro Martir⁹³.

Cabrera y sus soldados habían luchado con gran valor contra el enemigo sin importarle la muerte, sin embargo, los habitantes de Morella observaban el conflicto con temor por miedo a que perdieran sus posesiones.

Impulsado por su temeridad se lanzó Ramon Cabrera sobre los batallones de los enemigos, en esta emboscada, se temió por su vida ya que un coracero cristino hirió su caballo, además de defenderse él solo contra 10 o 12 enemigos. Si bien es cierto que recibió la ayuda de sus ayudantes que le prestaron socorro, se pensaba que no saldría en vida de aquel lance, aunque un acto llevado a cabo por el enemigo le hizo rápidamente reponerse y abalanzarse sobre ellos.

Cabe destacar el acto simbólico del bando isabelino ya que se hizo con la boina y la capa blanca del general, además de herir de muerte a su segundo caballo. El enemigo agotado también, decide concluir el conflicto puesto que Oraá obliga retirar la caballería e infantería carlista una vez colocada artillería ligera para proteger su caballería.

Cabrera buscó una respuesta rápida, por lo tanto, organizó con gran calma sus tropas, cargando con gran firmeza con el fin de dispersar a todas las tropas enemigas. Uno de sus objetivos era asaltar el campamento del enemigo la noche siguiente mientras este descansaba. Al igual que la disposición para este ataque fue una obra

⁹³ Ibídem, pp. 104-105.

maestra en cuanto a planificación, otra vez el destino se la jugó produciéndose un retraso del avance de una de sus columnas principales llegando tarde al lugar de la batalla, por lo tanto, Cabrera ordenó la retirada para evitar un derramamiento de sangre totalmente innecesario⁹⁴.

La fortaleza era un mero espectador de los acontecimientos, aunque en su interior se preparaba para recibir al enemigo dignamente, de ahí que el general comenzara a escoger gente para la defensa del castillo. Destacamos dos batallones de gran relevancia, el batallón de guías de Aragón y el batallón de voluntarios de Morella.

A su vez Cabrera disponía de gente de su confianza como son los casos del coronel Ramón O Callaghn, el conde de Negri o Juan Bessiers, cada uno desempeñaba una función, pero con el objetivo común de derrotar al enemigo⁹⁵.

Mientras en el exterior se desarrollaban los conflictos entre ambos bandos, Cabrera permanecía en Morella solucionando los asuntos relacionados con la organización de la fortaleza ya que hacía la labor de supervisor. Además, este trataba de reconocer los esfuerzos de los ciudadanos de Morella, quienes se unían a su bando jurándole eterna lealtad⁹⁶.

Días después reunió Cabrera a todos sus batallones y escuadrones, ocupando posiciones cerca del enemigo, Oraá no veía oportuno salir y mantuvo a sus tropas protegidas entre las laderas, además reforzó su cuartel aumentando más la dificultad para el bando carlista.

Entre los días 7-10, se desarrollaron grandes pugnas entre ambos bandos, en esta ocasión el bando de Oraá contaba con la ayuda de las tropas de San Miguel, que a pesar de los avances carlistas destruyendo caminos próximos a Morella y cortando la distribución de armas y productos, no pudo frenar al bando liberal, que iba ganando posiciones paso a paso.

De ahí que Cabrera se viera obligado a izar la bandera negra, dejando claro que era vencer o perecer, además de ordenar que no se permitiera la llegada de

⁹⁴ *Ibíd.*, pp. 106-107.

⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 108-109.

⁹⁶ *Ibíd.*, pp. 110-111.

parlamentarios enemigos. En esta pugna, Cabrera al ver que enemigos habían llegado casi a los pies del castillo, obliga a abrir fuego, provocando la huida del enemigo⁹⁷.

Durante el transcurso de los días, el enemigo se dedicó a reforzar los alrededores de Morella, dedicándose a fortalecerse alrededor de unas casas de labradores también conocidas como masías, como por ejemplo la Querola o la ermita de San Pedro Martir, donde establece Oráa su lugar estratégico. Además de levantar un gran número de baterías y de morteros en los exteriores de Morella con el fin de derrumbar la muralla⁹⁸.

Durante los días 14 de agosto y 15 de agosto se desarrollaron episodios de gran dureza para el bando carlista, puesto que los encargados de defender el castillo se hallaban debilitados.

Esto se debe a que en el momento de fortificar el castillo perdieron a un número considerable de zapadores e infantes, además que los continuos bombardeos llevados a cabo por el bando isabelino debilitaron a los propios carlistas⁹⁹.

Por lo tanto, Ramon Cabrera debía de tomar una serie de decisiones, así pues, reunió a sus hombres de confianza viendo la proximidad del conflicto. Los batallones y escuadrones de Tortosa además de rodearse de gente con gran relevancia dentro del carlismo como Lluís Llagostera o el conde de Negrí¹⁰⁰.

El momento cumbre fue la medianoche del día 15 al día 16 de agosto, en ese preciso momento avisaron los centinelas que se escuchaba el ruido de las armas del bando enemigo. En el fondo del barranco estaban las tropas enemigas formando masa de batallones al grito de “Viva Isabel II”¹⁰¹.

Tan apenas a 400 pasos de la muralla se encontraba el ejército enemigo con su comandante Oráa a la cabeza. En la fortaleza reinaba un silencio sepulcral los defensores aparecían entre el resplandor de las llamas, solamente se escuchaba la voz del conde

⁹⁷ Ibídem, pp. 112-113.

⁹⁸ Ibídem, pp. 114-115.

⁹⁹ Ibídem, p. 116.

¹⁰⁰ Ibídem, pp. 120-121.

¹⁰¹ Ibídem, pp. 123-124.

Negrí, nuevas columnas acometían para asaltar la fortaleza, pero el avance no era fructífero.

En aquel momento de tensión, se decidió dar el primer movimiento, en el bando liberal apareció el coronel Portillo, un gobernador cristino que había perdido la fortaleza a manos de los carlistas quien con gran valentía aseguraba que sería el primero en ascender las murallas para reconquistarla o morir. A la cabeza de una columna compacta que le sigue, acomete el camino ascendente hacia su objetivo, pero este al pasar el muro fue atravesado por varias balas perdiendo su vida, dando por fracasado aquel intento de la conquista de la fortaleza¹⁰².

Eran las 3 de la madrugada, resonó entonces el “Viva el rey” y “Viva la religión” por parte de los defensores, las débiles murallas de Morella se convertían en un elemento inexpugnable puesto que la defendían con gran valentía, simplemente una explosión de un barril de pólvora introducido por las tropas de Oráa provocó un pequeño caos, pero sin llegar a más.

Mientras tanto Cabrera observaba el asalto en silencio sin realizar movimiento alguno contra el enemigo, esto se debe a que la fortaleza estaba defendida por las mejores tropas quienes habían jurado a Cabrera su lealtad, aunque también estaba atento ante cualquier movimiento imprevisto¹⁰³.

A pesar de que los resultados para el bando enemigo no les eran en absoluto favorables, la artillería enemiga el día 16 comenzó a movilizarse, dando comienzo a un fuego de gran intensidad causando grandes daños en las defensas de la ciudadela. A las cuatro de la mañana con el primer redoble de tambor se daba la señal para un nuevo ataque, el bando isabelino comenzó el asalto con gran ímpetu, pero el fuego del bando carlista arrasó sus filas no permitiéndoles ningún adelanto¹⁰⁴.

El 18 de agosto Cabrera comenzó a realizar una serie de ataques al bando enemigo, por su parte Oráa continuaba con sus ataques con bombas y granadas

¹⁰² Ibídem, pp. 125-126.

¹⁰³ Ibídem, pp. 126-127.

¹⁰⁴ Ibídem, p. 129.

destruyendo gran parte del territorio enemigo, dando a entender que el bando carlista no se podía relajar.

Sin embargo, con la llegada del amanecer se pudo observar que el enemigo había retirado toda su artillería pesada además toda su defensa situada en las masías ya no se hallaba allí. La población al recibir la noticia reaccionó con gran júbilo, Cabrera y su estado mayor fueron recibidos como héroes por los habitantes de la ciudad.

A pesar de esto, Cabrera no frenó hasta desalojar la zona y alrededores hasta concluir con la ermita de San Marcos, último punto donde había sido expulsado el enemigo¹⁰⁵.

Aún logró Oráa, asegurar por un tiempo el desfiladero El estrecho, su objetivo no le salió como se esperaba puesto que horas después acabó siendo expulsado, provocando su retirada hasta Alcañiz¹⁰⁶.

Debido a aquel logro, la población morellana nombró al propio Cabrera como Conde de Morella, dando a entender su eterna gratitud ante aquel acto heroico.

La relevancia de esta localidad se observa cuando se intenta mejorar la fortificación para reforzar la comunicación con Cantavieja, además de reforzar la ermita de San Pedro Martir, lugar clave para el control de la zona¹⁰⁷. Por lo tanto, será habitual las renovaciones para evitar por cualquier medio que los liberales se hicieran con ella, de ahí las reformas que realizó el general siguiendo el plan propuesto por Wilhem Von Rahden¹⁰⁸.

3.3.4 Segura, Aliaga y Castellote y el asalto al Maestrazgo

La localidad de Segura, no se encuentra situada en el maestrazgo ya que pertenece a las Cuencas Mineras, pero es clave para el transcurso del conflicto ya que tras la batalla se produjo un asalto al Maestrazgo.

¹⁰⁵ Ibídem, pp. 131-132.

¹⁰⁶ Ibídem, p. 133.

¹⁰⁷ Ibídem, p. 295.

¹⁰⁸ Ibídem, p. 327.

La localidad de Segura, tras la victoria en el marzo del 1839 frente a las tropas liberales fue otra de esas regiones en las cuales Ramón Cabrera estableció una serie de fortificaciones con el fin de controlar la zona próxima a esta, para ello mandó a una serie de ingenieros de los cuales destacamos a dos de gran importancia un tal Wilhelm Von Rahden, uno de sus ingenieros de confianza y con más prestigio puesto que fue el encargado de fortificar Cantavieja, y un tal Verdeja, quien Von Rahden al tener tantas labores le relegó gran parte de sus funciones¹⁰⁹.

El enemigo desde un principio supo que tomando dicho enclave sería dar un golpe a Cabrera de gran relevancia y ya rápidamente comenzó a reunir sus fuerzas en las cercanías¹¹⁰.

La toma de Segura no fue un acontecimiento fácil ya que las tropas liberales buscaron hacerse con dicho municipio en varias ocasiones, pero siempre fracasaban, porque pecaban de excesiva confianza y las tropas carlistas aprovechaban esa situación para hacer justicia, siendo el fracaso de Van Halen el ejemplo más significativo¹¹¹

Sin embargo, con la entrada de O'Donnell se buscó cambiar de estrategia, llevando a cabo una estrategia más ofensiva buscando dirigirse al fuerte donde se hallaban los principales núcleos carlistas. Para realizar dicha acometida se estableció el plan de bloquear las zonas próximas, para evitar que los sitiados recibieran refuerzos.

Si bien es cierto que el fuerte estaba bien guarnecido de artillería y más suministros y que el propio bando carlista no temía de sus rivales, aprovecharon una serie de discrepancias dentro del bando carlista, rompieron fuego el día 26 de febrero y en apenas un día fue cuando el gobernador carlista solicitó una tregua. El bando rival decidió no rendirse y optaron por luchar hasta sus últimas fuerzas quedando estos sepultados.

¹⁰⁹ *Ibíd*em, pp. 294-295.

¹¹⁰ *Ibíd*em, p. 335.

¹¹¹ *Ibíd*em, pp. 365-366.

Tras haber rendido a sus rivales y hacerle deponer las armas fue a saludar a los Granaderos de la Guardia mediante un discurso marcado por el gran entusiasmo de la hazaña¹¹².

Una vez acometido su campaña en Segura, recibió las instrucciones de operar en varias regiones, destacando dos dentro del Maestrazgo de gran relevancia, una es Aliaga y la otra Castellote¹¹³.

Lo relevante de dicha campaña fue la posterior expansión hacia otras regiones del Maestrazgo. El general Ayerbe se dirigió hacia Tronchón, Zurbano a Ejulve y aprovechando su superioridad militar buscaron hacerse con Aliaga. Desde la región de Tronchón salió Ayerbe hacia Villarluengo, la toma de dicho enclave fue muy rápida puesto que huyeron los carlistas que se hallaban en el municipio. Tras esta serie de victorias, mandó a León que atacara Monroyo y Peñarroya, el cual hizo toma de ambas sin apenas esfuerzo¹¹⁴.

Aliaga era una región de importancia en el maestrazgo, los señores tenían un fuerte casillo que les servía de habitación y depósito de sus rentas además de estar formado por una serie de recintos los cuales se encontraban rodeados por murallas. Desde la derrota en Pitarque y la situación de Ayerbe en Villarluengo se encontraba incomunicada, por lo tanto, la toma de dicha región fue bastante rápida, rindiéndose los habitantes del castillo¹¹⁵.

En cuanto a la región turolense de Castellote se podría considerar como el último gran fuerte del bando carlista en la zona del Maestrazgo el ejército carlista en la recta final del conflicto bélico y aprovechando ya la debilidad conocida tras en primer lugar el convenio de Vergara y tras una serie de derrotas como la producida en Segura se encontraba debilitado.

El ejército cristino aprovechó y envió las tropas a la región turolense el día 23 de marzo, previa verificación del duque con una brigada de ingenieros. De buena mañana

¹¹² F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia...*, op.cit., pp. 271-272.

¹¹³ *Ibídem*, p. 272.

¹¹⁴ *Ibídem*, pp. 277-278.

¹¹⁵ *Ibídem*, pp. 278-279.

y tras dar el duque la señal de ataque se desarrollaron los movimientos por parte de los cristinos. Consideraron clave situarse alrededor de la ermita de San Marcos y el monte de San Cristóbal y la caponera.

Esa misma tarde se colocaron dos cañones para tumbar la torre llamada del Homenaje y se hicieron con esta, a su vez quemaron la ermita y destruyeron una serie de zonas dejando incomunicada la región y sus alrededores¹¹⁶.

Si bien es cierto que los carlistas buscaron solucionar los problemas en las zonas atacadas y que la geografía era rocosa, la noche del 25 tumbaron la base del castillo. Ante esto el bando liberal envió a un parlamentario al castillo, pero lo mataron a balazos, el duque al enterarse de tal acontecimiento mando al brigadier don Manuel de la Concha para que apoderara del edificio más alto en el castillo¹¹⁷.

A la señal hicieron fuego todas las baterías y batallones contra las ruinas del castillo, la columna de Concha se apoderó de la casa a su vez los sitiados se defendían lanzando granadas y piedras, un hecho que solo hacía que lastrar más aún sus posibilidades, hasta el punto de verse obligados a alzar la bandera blanca pidiendo la rendición. Tras esto las tropas liberales, a pesar de que el conflicto fue muy duro respetaron a los vencidos y no lanzaron más balas al enemigo.

Una vez producida la victoria el duque agradeció los servicios prestados realizando un gran discurso agradeciendo tanto al ejército como a sus generales las hazañas y tras esto se dirigió a otras regiones con el fin de acabar con la causa carlista¹¹⁸.

3.3.5. Morella en su última etapa

Durante el transcurso del conflicto bélico, Morella continuó siendo el sitio clave del general Cabrera, siendo el epicentro en el cual volvía siempre tras sus batallas a reponer armamento o simplemente descansar de los envites por cualquier región

¹¹⁶ Ibídem, pp. 273-274.

¹¹⁷ Ibídem, p. 275.

¹¹⁸ Ibídem, pp. 276-277.

además de organizar las posibles estrategias para hacer frente a O Donnell y Espartero¹¹⁹.

Las posiciones liberales se movían con gran rapidez en torno a regiones próximas, como es el caso de la región turolense de Fortanete, Cabrera observaba la situación de aproximación de las tropas enemigas además tras el convenio de Vergara se puede decir que era el último gran enclave carlista en la zona de Aragón y Valencia¹²⁰.

Con lo que respecta a Morella, cada vez se estrechaba el cerco viéndose esta presionada en todos los sentidos. Si bien es cierto que, a mediados de noviembre de 1839, el bando carlista había expulsado a una serie de regiones de la guardia cristina además de establecer en Zorita su cuartel general. La toma de Ripoll a manos del grupo carlista en Cataluña les permitió haber logrado notables avances, por lo tanto, a pesar de la traición de Maroto pudo seguir defendiéndose¹²¹.

Primero cayeron Cantavieja y varios fuertes aislados, solo Castellote y algunos fuertes se defendieron heroicamente, sin embargo, aprovechando la debilidad de la enfermedad de Cabrera, aprovecharon acercarse lo máximo posible a Morella¹²².

Según fuentes del bando liberal, el sitio a Morella fue un acto el cual se llevó preparando durante un largo periodo, O Donnell dejó a los mandos a varios dirigentes liberales para que fueran haciéndose con zonas próximas, destacamos a un tal León¹²³.

Mientras los liberales realizaban movimientos por diferentes zonas de la geografía valenciana y catalana, como es el caso de la Cenia, se estaba gestando poco a poco el sitio contra Morella movilizando a un gran número de infantes y caballos a su vez el bando carlista no veían más campo que el de Morella puesto que era su último enclave siendo Cabrera su principal defensor.

Bien colocadas las divisiones del duque, la artillería salió el 19 de mayo y a pesar de las duras condiciones meteorológicas el 23 de mayo se encontraba frente a Morella. Este comenzó a colocar baterías en sus inmediaciones, en primer lugar, contra el fuerte

¹¹⁹ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., pp. 448-449.

¹²⁰ Ibídem, p. 454.

¹²¹ Ibídem, pp. 463-464.

¹²² Ibídem, pp. 472-473.

¹²³ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia...*, op.cit., p. 280.

construido en el cerro del Mas del Pou situado en la ermita de San Pedro. Por la noche se construyó otra más, pero ardió en fuego rápidamente, dejando ver que no era suficiente para dañar al ejército carlista.

Sin embargo, poco a poco fueron ganando territorio gracias al batallón de la Reina Gobernadora permitiéndole la entrada hasta el foso. Al poco tiempo el fuerte de San Pedro se rindió, siendo un fuerte golpe ya que este fuerte dominaba el de la Querola.

Por lo tanto, el bando carlista se quedaba muy dañado puesto que quedaba solamente el castillo además la población morellana también sufría dificultades ya que el día 26 se colocaron contra ellos 4 baterías, y tras 3 días de fuego deshicieron tanto el pueblo como el peñasco. Finalmente, el golpe que supuso ya casi la rendición del pueblo fue cuando el día 29 voló el almacén de pólvora, además de gran parte de su armamento dejando a la población de Morella casi sin defensa¹²⁴.

Morella cayó en manos del general Espartero el 30 de mayo, provocando la rendición de 2731 hombres del ejército de Cabrera, entre los que contamos soldados rasos, comandantes y coroneles siendo un golpe de gran relevancia. Citando fuentes carlistas el asedio a manos de los enemigos fue un acontecimiento muy sanginario, se relata que los moribundos y cadáveres caen sin cesar, además de destructivo ya que la destrucción del castillo y el puente elevadizo¹²⁵.

¹²⁴ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia de...*, *op.cit.*, pp. 283-284.

¹²⁵ R. Oyarzun, *Vida de...*, *op.cit.*, p. 122.

4. CANTAVIEJA: LA FORTIFICACIÓN DE CABRERA

4.1 BREVE DESCRIPCIÓN DE LA LOCALIDAD

Según las descripciones realizadas por Buenaventura, es una villa de Aragón situada en un terreno montañosos a 25 leguas de Zaragoza, rodeada por un gran número de montañas y con una población alrededor de 2000 personas. Destacando su castillo entre montañas escarpadas y una ermita llamada San Blas, que como veremos posteriormente será de gran relevancia debido a su situación estratégica¹²⁶.

En cuanto al origen histórico del municipio, las fuentes dicen que la fundaron los cartagineses, llamándola Cartago la Vieja. El escudo de la ciudad muestra un castillo, donde una anciana toca un tambor, la cual fue defensora y salvadora de la ciudad puesto que los soldados y todos los habitantes sucumbieron a una peste devastadora siendo ella la única en vida y tocando el tambor y cantando hizo creer al enemigo que los valientes defensores de la ciudad seguían con vida, esto duro hasta que fue liberado por los cristianos, que a posteriori lo rebautizaron como Cantavieja¹²⁷.

¹²⁶ D. Buenaventura de Córdoba, *Vida militar...*, *op.cit.*, p. 28.

¹²⁷ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, *op.cit.*, p. 312.

La importancia de este municipio turolense es conocida de sobras puesto que fue la única población fortificada que poseía Cabrera durante los inicios del combate, siendo el punto central de donde partían todas las operaciones ofensivas además de ser el único lugar de repliegue ante los frecuentes infortunios que el bando carlista sufría en Aragón. No solo era un lugar estratégico, sino en el que se hallaban todos los depósitos militares ya que en su interior había un castillo en el cual se hallaba las fábricas de pólvora y fusiles.

En cuanto a la situación geográfica de dicho municipio cabe resaltar que se encuentra situada sobre una loma larga a la vez que estrecha, asentada sobre una cresta rocosa sobre la que a su vez se alza la ciudad con el castillo, siendo más difícil de acceso que Morella¹²⁸.

Los fuertes desniveles del contorno hacen que el acceso a la ciudad sea realmente difícil puesto que en todos los lados se encuentra con precipicios y paredes rocosas. De ahí la estrategia que tomó Cabrera de incorporar el dominio de la fortificación una serie de fuertes como San Blas, Las Horcas y el Salto de la Novia.

Cada uno con sus propias características han tenido su relevancia en cuanto a la composición del territorio puesto que han sido blindados y dotados de troneras además de acondicionarse a prueba de bombas. Estos lugares eran considerados como adecuados en el caso de que sucediera algún tipo de desgracia, siendo utilizados como posibles refugios o vías de escape frente a ataques liberales inesperados.

La ciudad es verdad que presentaba murallas y que estas se habían dispuesto de algunas baterías que se habían blindado con el objetivo de cubrir con fuego de flanco los prolongados laterales sin embargo todo esto se considera superfluo a la vista de las paredes rocosas, donde era imposible subir escalando además las elevaciones circundantes se hallaban demasiado alejadas como para poder bombardear la población con eficacia desde ellas¹²⁹.

¹²⁸ *Ibíd.*, *op.cit.*, p. 66.

¹²⁹ *Ibíd.*, *op.cit.*, p. 311.

4.2. CABRERA A LOS MANDOS DE LA CONSTRUCCIÓN

La actividad que desplegó Cabrera para fortificar Cantavieja en el año 1836 fue arrolladora, ni descansaba ni dejaba descansar. En apenas 15 días supo reponer murallas, edificios, caminos y haciendo trabajar día y noche para poner su fortificación a punto, antes de que el enemigo se le adelantara y le sorprendiera en un estado de gran indefensión que diera al traste con todos sus planes y grandes proyectos.

De ahí que mandara acopiar materiales, reunir operarios y abastecer la plaza de víveres, además de tener dos compañías de preferencia que estaban al tanto de los trabajos de fortificación. Una vez concluida su trabajo, premio a todos sus diligentes y activos, muestra de su gran entusiasmo en poner a punto dicha localidad con mayor brevedad posible¹³⁰.

Por lo tanto, Cabrera busco en convertirla en una plaza militar de primer orden eso gracias en primer lugar al establecimiento de un gran número de fábricas de armas y de pólvora además de fundiciones de hierro resultando determinante para el valor táctico y militar de Cantavieja¹³¹.

Fue tanto el tiempo que le dedicó a fortificar dicho enclave que hasta los mismos periódicos se extrañaban de la inacción aparente de Cabrera al estar tanto tiempo sin salir y no teniendo noticias sobre él¹³².

Tras las conocidas fortificaciones de Cabrera, hizo establecer su cuartel aquí. Un acontecimiento de gran relevancia en estas primeras épocas del municipio carlista fue la llegada del mismismo rey Carlos, un tronar de cañones recibió al monarca, el cual acudió a dicho municipio turolense y para celebrar la jornada fundieron dos piezas nuevas de artillería.

El pueblo recibió a ambos con gran jolgorio al nombre de “¡Viva el rey!” y ¡Viva don Ramón!”. Según Wilhem Von Rahden mientras este se encargaba de trazar el plano de Cantavieja y ordenar las nuevas fortificaciones para la villa narra como aquella población despreocupada celebra la llegada del monarca con gran devoción de ahí que

¹³⁰ R. Oyarzun, *Vida de Ramon Cabrera...*, op.cit., p. 49.

¹³¹ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., p. 313.

¹³² W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., pp. 50-51.

a pesar de que durante la estancia de 4 semanas las tropas enemigas intentaron penetrar en numerosas ocasiones, gracias a la propia población y a la expedición del rey bien nutrida en municiones y armas pudieron mantener la población sano y salvo¹³³.

Cuando el general partió hasta la punta meridional de España junto a Gómez, entregó la ciudad a su amigo y compañero de armas el coronel Arévalo. Pero cuando regresó Cabrera de su viaje, recibió las noticias de que la ciudad había caído en el bando enemigo.

4.3 EL DURO GOLPE DE LA CAIDA EN MANOS ENEMIGAS

A Ramón la caída de Cantavieja le afectó considerablemente ya que a lo redactado anteriormente hay que resaltar que en estos precisos instantes era el principal depósito de los trigos del país y de lejanas comarcas, además de tener un gran número de reservas de arroz y alubias gracias al transporte realizado. A su vez el aceite que robaban en el Bajo Aragón y vino del Campo de Cariñena se hallaba también en dicho municipio¹³⁴.

De este acontecimiento, el general ya tenía constancia puesto que en la localidad turolense de Rubielos escuchó de la misma boca de Arévalo que su plaza fuerte había caído en manos enemigas¹³⁵.

Como castigo ante tan traumático acontecimiento fue desterrado puesto que los soldados le juzgan diciendo que ha abandonado cobardemente Cantavieja sin dar resistencia alguna¹³⁶.

En una de sus marchas hacia Ademuz y Moya recibió orden Cabrera de pasar a Rubielos para encargarse de los prisioneros de Jadraque que llevaba consigo el cabecilla Gómez, los prisioneros llegaron y en efecto los condujeron a Cantavieja.

¹³³ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., pp. 53-54.

¹³⁴ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia de...*, op.cit., p. 91.

¹³⁵ R. Oyarzun, *Vida de...*, op.cit., p. 63.

¹³⁶ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...* op.cit., p. 47.

El nuevo general en jefe del ejército del Centro, Evaristo San Miguel al observar a lo lejos los distritos de la facción Gómez dejó sus quehaceres para dedicarse a la toma de Cantavieja. Rápidamente se puso a movilizar sus tropas, movilizándolo en primer lugar sus brigadas conocidas como Borso, situadas en la zona del bajo Maestrazgo y la Plana de Castellón.

En segundo lugar, las brigadas conocidas Abecia y Rute (don Pedro), situadas en la zona de Montalbán y Teruel. Además de las columnas de Buil y Comes, protegían la conducción de la artillería para realizar la guerra contra Cantavieja.

La empresa de rendirla podía tener dos caminos, ser muy fácil debido a su movilización armamentística, pero también muy larga y desgraciada por lo que debía de movilizar todos sus medios para conquistar dicho lugar centrando su población en aragoneses y valencianos.

La artillería salió de Teruel el día 14 de octubre y fue conducida por Segorbe, Castellón y el Maestrazgo estando en marcha aproximadamente dieciséis días¹³⁷.

Era gobernador de Cantavieja don Magín Miguel quien tenía a sus órdenes un batallón conocido como el batallón del Cid, en el cual había una gran variedad de personas desde enfermos, heridos además de los prisioneros que el propio Gómez hizo en la localidad de Jadraque, destacando gente como Narciso López, un general liberal de gran importancia.

Los cañones del general San Miguel estaban en batería cuando el gobernador Magín Miguel amenazó a San Miguel de degollarlos si comenzaba a realizar disparos.

Ni la ermita de San Blas fuera de la población ni las paredes podían resistir los tiros de la artillería. Según fuentes afines al bando liberal, el ataque fue sencillo además de no recibir gran resistencia por parte del bando carlista puesto que los sitiados abandonaron la población huyendo por todos medios sin que los soldados lucieran su valor¹³⁸. De ahí que varios sectores del grupo carlista de Cantavieja no estuvieran muy satisfechos con ciertas actitudes que el gobernador había tomado, dándose

¹³⁷ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia de...*, *op.cit.*, pp. 89-90.

¹³⁸ *Ibíd.*, pp. 90-91.

conversaciones con un tono muy elevado entre este y el arcipreste de Moya, por la forma de colocar la artillería de defensa¹³⁹.

Siendo los prisioneros observando la huida de la población cantaviejana, avisaron a los sitiadores del bando liberal y comenzaron a realizar su emboscada corriendo a los fugitivos matando aproximadamente a unos doscientos¹⁴⁰. Por lo tanto, el golpe armado del general enemigo San Miguel fue posible gracias a la ayuda de los numerosos prisioneros del municipio de Jadraque que se hallaban en el municipio¹⁴¹.

Como castigo ante tan traumático acontecimiento fue desterrado puesto que los soldados le juzgan diciendo que ha abandonado cobardemente Cantavieja sin dar resistencia alguna¹⁴².

Conocida dicha derrota en la cabeza de Cabrera continuaba el proyecto de reconquista de Cantavieja, puesto que consideraba clave recuperar aquel punto seguro donde anteriormente tenía establecido hospitales y depósitos¹⁴³

4.4 LA FORTIFICACIÓN VUELVE A MANOS CARLISTAS Y ÚLTIMOS AÑOS

En la primavera de 1837 don Juan Cabañero, coronel del ejército carlista recuperó de nuevo Cantavieja gracias a dos factores determinantes, la astucia y la sorpresa. En cuanto al primer factor, se hizo con ella aprovechando la noche ya que el enemigo se encontraba más descuidado y en cuanto al segundo factor, supo interceder y convencer a la población local para unirse a la causa y lastrar al bando liberal¹⁴⁴.

Según las fuentes de la época, los vecinos, quienes no temían ningún tipo de visita, puestos de acuerdo con Cabañero, le abrieron la entrada por una casa que hacía parte de la muralla. El bando de San Miguel se vio sorprendido y cuando buscaron reaccionar ya era demasiado tarde puesto que las tropas de Cabañero se hicieron con

¹³⁹ D. Buenaventura de Córdona, *Vida militar...*, op.cit., p.146.

¹⁴⁰ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M Temprado, *Historia de...*, op.cit., pp. 91-92.

¹⁴¹ W.Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., pp. 312-313.

¹⁴² W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...*, op.cit., p. 47.

¹⁴³ D.Buenaventura, *Vida militar...*, op.cit., p. 212.

¹⁴⁴ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...* op.cit., pp. 313-314.

los sitios de mayor relevancia, los oficiales se refugiaron ante el avance en el fuerte de San Blas, pero al poco rato capituló y se rindió a Cabañero.

En este acontecimiento no participó Cabrera sin embargo fue a la localidad una vez tomada, el cual en su euforia desmedida no cumplió las promesas de paz prometidas y fusiló a los sargentos y soldados de caballería del bando rival¹⁴⁵.

Una vez recuperada Cantavieja se empezó a publicar un periódico carlista oficial, titulado Boletín del ejército real de Aragón, Valencia y Murcia, del cual era redactor del periódico y director de la imprenta el padre D.Mariano Roquer de la orden de los predicadores¹⁴⁶.

Por lo tanto, esta pequeña ciudad de apenas 500 casas y 3000 habitantes alcanzó gran renombre gracias al general Cabrera y sus valientes, dejando el destino de la población ligado a estos. Teniendo la problemática de que, si Cabrera en algún momento ya no puede guiar a sus valientes y espolearlos en la acción, Cantavieja se verá conducida a un destino trágico.

Esto se debe a que la guarnición y los habitantes se hallan fundidos en un solo cuerpo, el conocido como batallón de los realistas quienes antes se dejan sepultar bajo los escombros de su fortaleza que entregarían sus dominios al enemigo¹⁴⁷.

El bando liberal iba moviéndose por la región del Maestrazgo con gran rapidez debido a sus ventajas, sobre todo armamentísticas y Cantavieja era uno de sus objetivos. Decidieron establecerse en el municipio de Fortanete con el fin de establecer una base además de bloquear a las tropas carlistas. A su vez recibieron refuerzos de otras regiones ya conquistadas como Aliaga o se asentaron en localidades próximas como la Iglesuela del Cid para ir ganando terreno.

Finalmente se decidió establecer el día 8 de mayo como día clave para llevar a cabo el sitio a Cantavieja. En cuanto al sitio en sí no fue muy difícil, ya que la velocidad

¹⁴⁵ F. Cabello, F. Santa Cruz, R.M. Temprado, *Historia de...*, op.cit., pp. 122-123.

¹⁴⁶ D.Buenaventura, *Vida militar...*, op.cit., pp. 272-273.

¹⁴⁷ W. Von Rahden, *Cabrera recuerdos...* op.cit., pp. 313-314.

con la que se movían las tropas liberales por las zonas próximas tomando posiciones clave como es el caso de Mosqueruela o Ares¹⁴⁸.

Por lo tanto, el ataque fue peor que una peste devastadora, ya que la población murió aniquilada, siendo una toma realmente fácil por parte del bando liberal.

Siendo curioso cuanto menos, que uno de los principales enclaves del carlismo y que tanto había costado mantener a lo largo del tiempo y que tanta implicación en la fortificación de esta y de dotarle un rigor administrativo cayera en manos enemigas con una facilidad tan exagerada.

¹⁴⁸ Calbo y Rochina de Castro, D. *Historia de Cabrera y de la Guerra Civil en Aragón, Valencia y Murcia*, Madrid, Benito Hortelano y comp, 1845, pp. 511-512.

5. CONCLUSIÓN

Por tanto, a modo de conclusión, una vez desarrollada la vida de nuestro personaje histórico, cabe resaltar que independientemente de considerar justa o no su causa, se debe resaltar la gran labor que hizo al frente de las tropas carlistas, ya que mantuvo con gran fervor su lucha contra el bando isabelino. Es cierto que a lo mejor las ideas del bando carlista, centradas en un absolutismo y un excesivo fervor religioso en contra de una apertura de un corte más liberal y dando más peso al sistema parlamentario ha podido dañar la imagen de nuestro personaje, debemos quedarnos siempre con el personaje histórico independientemente de la causa que defendía. Ya que todo personaje histórico tiene su cara a y su cara b, pues Ramón Cabrera no iba a ser diferente.

Todo lo que supuso para el bando carlista, el nuevo engranaje que este le ofreció en el sentido militar, de organización o de difusión de ideas es digno de admirar y estudiar ya que con pocos recursos supo establecerse dentro del bando como una persona relevante, probablemente junto con el general Zumalacárregui, el líder carlista con mayor relevancia.

En segundo lugar, Ramon Cabrera fue el primer personaje histórico que realmente puso en valor a la región del Maestrazgo, probablemente de forma involuntaria. Si bien es cierto que su localidad natal no se encuentra muy alejada, probablemente su devoción por la zona fue casualidad.

Aunque es evidente que él se estableció aquí por motivos estratégicos, centrados sobre todo en la localización estratégica de Morella y Cantavieja en el afán de establecer una serie de sedes administrativas ya que era uno de los jefes de la sección carlista centrada principalmente en Valencia y Aragón y necesitaba su base estratégica.

Por lo tanto, se puede considerar que fue el primer personaje histórico en dar voz a dicha zona, es cierto que a lo mejor gracias a un conflicto no es la mejor forma para dar a conocer a una región ya que toda guerra deja su cara más amarga en muertes y destrucción del territorio, pero gracias a esto la región del Maestrazgo tuvo el mismo peso histórico que por ejemplo Bilbao o Estella.

Ya concluyendo, hoy en día no se ha pasado por alto la implicación que tuvo dicho general, de ahí que la historiografía actual le haya dedicado un gran número de obras para analizar sus principales rasgos, estableciendo una visión más parcial que las fuentes de la época nos podía dar. Este tipo de actos nos lleva a la síntesis final que Ramón Cabrera a pesar del paso de años siempre es y será recordado por los múltiples sectores de la sociedad.

6.BIBLIOGRAFÍA

BAROJA, P. *LA VENTA DE MIRAMBEL*. MADRID, CARO RAGGIO, 1981.

BUENAVENTURA DE CÓRDOBA, D. *Vida militar y política de Cabrera vol 1-2*. E.Aguado: Madrid,1844.

CABELLO, F; SANTA CRUZ F.; TEMPRADO R.M. *Historia de la guerra última en Aragón y Valencia*, Institución Fernando el católico, Zaragoza, 2006.

CALBO Y ROCHINA DE CASTRO, D. *HISTORIA DE CABRERA Y DE LA GUERRA CIVIL EN ARAGÓN, VALENCIA Y MURCIA*, MADRID, BENITO HORTELANO Y COMP, 1845.

CARIDAD SALVADOR, A. *CABRERA Y COMPAÑÍA: LOS JEFES DEL CARLISMO AL FRENTE DEL MAESTRAZGO (1833-1840)*, INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO, ZARAGOZA, 2014.

RÚJULA, P. *RAMÓN CABRERA, LA SENDA DEL TIGRE*. ZARAGOZA, IBERCAJA, 1996.

RÚJULA, P., « JOURNALISME MILITAIRE PENDANT LA PREMIÈRE GUERRE CARLISTE : LE BOLETÍN DEL REAL EJÉRCITO DE ARAGÓN, VALENCIA Y MURCIA », EL ARGONAUTA ESPAÑOL [EN LIGNE], 10 | 2013, MIS EN LIGNE LE 25 JUIN 2013, CONSULTÉ LE 17 JUIN 2022. URL : [HTTP://JOURNALS.OPENEDITION.ORG/ARGONAUTA/1819](http://journals.openedition.org/argonauta/1819) ; DOI : [HTTPS://DOI.ORG/10.4000/ARGONAUTA.1819](https://doi.org/10.4000/argonauta.1819)

OYARZUN, R. *VIDA DE RAMÓN CABRERA Y LAS GUERRAS CARLISTAS*, AEDOS, BARCELONA.1961.

VON RAHDEN, W. *CABRERA RECUERDOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA*, INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO, ZARAGOZA, 2013.